

Laboratorio Corazonar

Encuentro entre las artes y la gestión cultural para el buen vivir en la ciudad.



Sara Milena Ariza Becerra

Julia Margarita Bautista Polanía

Mario Cantor Espitia

Yury Andrea Vela Bermúdez

Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos

Universidad Pedagógica Nacional

Asesor: David Alejandro Montejo Roa

24 de septiembre de 2024

CONTENIDO

Introducción

.....
4

Capítulo 1. Puntos de encuentro, el quehacer artístico y comunitario nos unió

1. Caracterización.....
..... 6

1.1 Localidad de San Cristóbal
..... 7

1.1.1 Proceso Escuela Popular de Hip Hop Estilo y Conciencia
9

1.1.2 Proceso Asociación Folklórica Palos, Cuerdas y Kotizas – PCK
13

1.1.3 Biblioteca comunitaria Alejito Londoño S. J
18

1.2 Localidad de Santa Fe
..... 22

1.2.1 Corporación Cultural Sueño Mestizo
24

1.3 Localidad 11 de Suba
..... 29

1.3.1 Tejedores de Sociedad, la construcción de un sueño colectivo
31

Capítulo 2. Puntos de partida, un referente que nos llena de motivos.

2.1 Justificación
.....
38

2.2	Pregunta de Investigación	
	39	
2.3	Objetivo	General
		39
2.4	Objetivos	Específicos
		40
2.5	Estado del	Arte
		40
 Capítulo 3. Encuentros que nos llevan a descubrir el Buen Vivir y la Cultura de Paz por medio del Arte, el Diálogo, la Reflexión y la Construcción Colectiva.		
Marco		Teórico
	58	
3.1	Buen	Vivir
	58	
3.1.1	Subcategoría: Cultura Popular	
	60	
3.1.2	Subcategoría: Interculturalidad	
	62	
3.1.3	Subcategoría: Descolonización Epistémica	
	67	
3.2	Laboratorios de Creación Artística	
	70	
3.3	Cultura de	Paz
		80

3.3.1	Subcategoría: Educación para la Paz	
		81

Capítulo 4. Un caminar en el que nos encontramos, soñamos y construimos colectivamente

4.	Metodología		
			87
4.1	Enfoque de Investigación		
			87
4.2	Paradigmas Metodológicos		
			88
4.3	Ruta	Metodológica	
			90
4.4	Diseño	Metodológico	
			91
4.5	Herramientas para la investigación.....		
			95
4.5.1	Encuentros a través del Arte		
			97
4.5.2	Observación	Participante	
			98
4.5.3	Diarios de	Campo	
			98

Capítulo 5. Un retrovisor que genera esperanza, apreciando lo tejido

5.1	Así vivimos el Laboratorio Corazon-ar.....	
		100
5.2	Un corazón-ar que late colectivamente	
		101
5.3	Y si... logramos hablar de Buen Vivir y cultura de paz	
		105

5.4	Video memoria Laboratorio Corazonar
------------	--------------------------------------------------

112

Conclusiones

.....

114

Recomendaciones

.....

116

Referencias

.....

Bibliográficas

119

Introducción

El presente trabajo de grado parte de la práctica pedagógica investigativa de la profesionalización de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, que permitió poner en diálogo las diferentes experiencias artísticas y socioculturales de las localidades de Santa Fe (Sueño Mestizo), San Cristóbal (Estilo y Conciencia Hip Hop y Asociación Folklórica Palos, Cuerdas y Kotizas - PCK) y Suba (Tejedores de Sociedad), para problematizarlas desde la academia a través de las categorías del Buen Vivir, cultura de paz y las prácticas artísticas que se dieron a través del espacio de encuentro y reflexión denominado Laboratorio Corazonar.

El desarrollo del presente documento invita a sumergirse en una ruta de desafíos, búsquedas, preguntas y aprendizajes en donde se descubren y conceptualizan prácticas comunitarias. El primer capítulo es la caracterización de cada uno de los territorios, lugares de desarrollo experiencial y procesos

que permitieron la práctica pedagógica investigativa, a partir de algunos descriptores, tales como: contexto político, tensiones, sujetos, realidades, conflictos y horizontes de sentido.

El segundo capítulo esboza la pregunta de investigación, el objetivo general, los objetivos específicos, la justificación y el estado del arte, que permitió acercarnos a referentes latinoamericanos que han conceptualizado las epistemologías del sur y las categorías que dan sustento a este trabajo.

El tercer capítulo presenta el fundamento teórico de esta investigación partiendo de la categoría del Buen Vivir, donde aparecen las subcategorías cultura popular, interculturalidad y decolonización epistémica; la segunda categoría principal es cultura de paz en donde emerge la subcategoría educación para la paz. Por último, se aborda la categoría laboratorios de creación artística.

El cuarto capítulo da cuenta de la metodología partiendo del enfoque de investigación cualitativa, que tiene como énfasis el paradigma crítico social utilizando estrategias comunitarias como: el círculo de la palabra, los encuentros a través del arte, el diálogo de saberes y la observación participante, formulado en tres fases en donde se evidencia el proceso de la práctica pedagógica investigativa.

En el quinto capítulo se presenta la recolección, organización, sistematización y análisis que surge de la experiencia vivida como resultado del proceso de investigación en el Laboratorio Corazonar.

Finalmente se comparten las conclusiones y recomendaciones resultado de la práctica pedagógica investigativa, permitiendo reconocer que mediante las prácticas artísticas y socioculturales se habla, promueve y reflexiona acerca del Buen Vivir y la cultura de paz, desembocando en la implementación de propuestas pedagógicas en los territorios para aportar a la transformación de la sociedad, la vida y la comunidad; esto invita a pensar con el corazón y a sentir con la razón como una visión propia de nuestros pueblos que empodera y potencializa la organización popular.

Capítulo I

Caracterización

Puntos de encuentro, el quehacer artístico y comunitario nos unió.

En el desarrollo del laboratorio Corazonar, realizado por cuatro estudiantes de la profesionalización Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos se partió por reconocer los puntos en común de las prácticas, procesos comunitarios y socio culturales en el que se concertó crear el laboratorio Corazonar, donde se involucraron a personas de las localidades donde se habita y llevan a cabo los procesos socioculturales y artísticos, permitiendo con ello un espacio de construcción colectiva, de manera intergeneracional y que posibilita desde un espacio neutral (Universidad Pedagógica Nacional) la construcción de saberes e intercambio de experiencias. El trabajo pedagógico se ubica en la ciudad de Bogotá, en las localidades de San Cristóbal, Santa Fe y Suba, en este

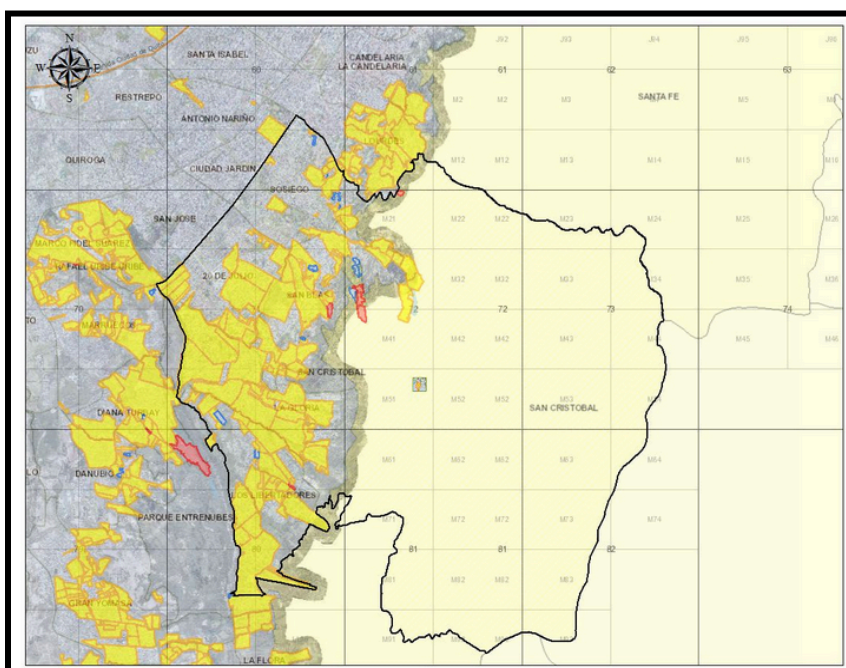
orden de ideas, se parte del reconocimiento como agentes territoriales que convergen en un espacio geográfico y en el que a partir de diversas prácticas artísticas y socioculturales se da vida y dinamismo al territorio, sus comunidades, agentes y procesos.

Les invitamos a reconocer esas experiencias de vida de cuatro personas que a través de sus prácticas organizativas sociales, educativas y comunitarias le apuestan a seguir construyendo país, al encuentro desde las diferencias, desde el abrazar desde los corazones, al escuchar y ser escuchado, a la construcción colectiva, a que desde los barrios y sectores populares se verbalice la cultura de paz, donde el Buen Vivir sobre pase el vivir bien como apología del capitalismo y que por el contrario la conciencia del cuidado, del amor, de lo dulce, de lo sonoro, sea lo que fundamenta las acciones, donde las expresiones artísticas sigan dando vida, voz, se continúe incomodando, denunciando, diciendo y gritando, donde se critica y construye, el lugar seguro para el encuentro, para poder hacer y ser.

Y es desde allí, donde hoy cuatro estudiantes se enuncian y construyen esta experiencia.

1.1 Localidad de San Cristóbal

Imagen 01. Mapa localidad de San Cristóbal



Nota. Tomado de *Mapas*. (n.d.). Alcaldía Local de San Cristóbal. Retrieved <http://www.sancristobal.gov.co/mi-localidad/mapas>

Hablar de San Cristóbal es hablar de los cerros orientales, de una estructura ecológica que emerge y resiste en medio del cemento y el desarrollo de la ciudad, esta localidad se ha venido consolidando como un territorio intercultural pues ha acogido población proveniente de distintas partes del país con sus costumbres y tradiciones, así se ha constituido una importante riqueza cultural sumada a un patrimonio material y ambiental.

La (Alcaldía Local de San Cristóbal, 2016) manifiesta: San Cristóbal fue habitada en tiempos precolombinos, la totalidad de su territorio fue rural, concentrándose su poblamiento actual por el valle del Río Fucha a manera de haciendas mientras que la urbanización provenía de la erección de barrios provenientes de la actual localidad de Santa Fe en dirección al sur, que se acrecentaría posteriormente en el siglo XX. Los actuales pobladores descienden de inmigrantes provenientes de otras regiones del país en busca de oportunidades económicas y de los conflictos que aún padece el territorio colombiano. En 1991 con la elevación de Distrito Especial a Distrito Capital en Bogotá por la constitución de 1991, el territorio de San Cristóbal se convirtió en localidad.

El nombre de la localidad se tomó de su asentamiento más antiguo: el barrio San Cristóbal y está ubicada en el suroriente de Bogotá, entre las localidades de Santa Fe (norte), Usme (sur), Rafael Uribe Uribe y Antonio Nariño (occidente) y por el oriente es límite metropolitano con los municipios de Choachí y Ubaque; la (Alcaldía Local de San Cristóbal, 2016) manifiesta que “La población registrada en San Cristóbal es de 404.350 personas”.

San Cristóbal está distribuida por las UPZs: Libertadores, San Blas, La Gloria, Sociego y Veinte de Julio; los procesos que hacen parte del laboratorio Corazonar se ubican en: La Gloria - Barrio La Victoria

(Estilo y Conciencia Hip Hop); y en el Sosiego - Barrio Camino Viejo de San Cristóbal (PCK, Biblioteca Comunitaria).

Son pocas las referencias que se encuentran del Barrio Camino Viejo de San Cristóbal, según González (1997):

El plano de la urbanización, en deja consignado en un importante número de viviendas aisladas que se encontraban, villas y pequeñas quintas que emergen, en el camino de San Cristóbal en el camino del Aserrío que hoy es la carrera sexta, pasaba la carrera séptima llama el tramo del tranvía y la avenida Manuel Murillo Toro; este planteamiento urbano quería ser acompañado por un espacio público, una plaza principal que la bautizó Plaza de la República y en la plaza secundaria con una fuente de agua en el borde del Río Fucha, que la denominó plaza González Vázquez, en el tributo al papá de Isabel Gonzales de Gonzales dueña de los terrenos. (p. 5)

La mayoría de sus habitantes de Camino Viejo, corresponden al estrato socioeconómico dos, alberga un gran componente de inmigrantes venezolanos, algunos focos de delincuencia común y en los últimos años se ha caracterizado por el alto nivel construcción de urbanizaciones de propiedad horizontal.

Y desde este espacio geográfico, convergen múltiples, variadas y diversas maneras organizativas que por años han venido trabajando en la localidad en pro de la defensa de los derechos de la tierra y sus habitantes.

1.1.1 Proceso Escuela Popular de Hip Hop Estilo y Conciencia

Imagen 02. Proceso de Hip Hop Estilo y Conciencia, barrio la Victoria- 03 de mayo del 2023



Nota. Elaboración Propia

La Escuela popular de Hip Hop Estilo y Conciencia nació a mediados del 2008 en la localidad de San Cristóbal específicamente en el barrio la Victoria, este proceso de formación surge del festival Victoria Jam y a la vez de uno de los procesos más representativos de Hip Hop de la ciudad de Bogotá conocido como el Club Juvenil Activos, con epicentro en el barrio la Victoria.

Estilo y Conciencia ha trabajado durante más de 10 años en el fortalecimiento de la filosofía del Hip Hop, promoviendo la formación en sus diferentes expresiones artísticas y fomentando el conocimiento de los derechos humanos. Este esfuerzo se desarrolla en un contexto marcado por la violencia juvenil, con el objetivo de que los jóvenes reconozcan y ejerzan sus derechos, que puedan reflejarlos en sus diversas manifestaciones artísticas, como el contenido de la música Rap, las presentaciones de Breaking o el graffiti en los muros de la localidad.

A lo largo de este proceso, más de 300 jóvenes han hecho parte de este proceso a través de la grabación de creaciones líricas se han presentado en múltiples escenarios tanto dentro como fuera de la localidad, y han comprendido la cultura Hip Hop como una alternativa a la violencia. En sus inicios, el

proyecto se articuló con el movimiento nacional "Congreso de los Pueblos," que reúne a estudiantes, campesinos, indígenas, mujeres y organizaciones barriales urbanas. En esta alianza, se realizaron procesos de formación en defensa de los derechos humanos, el territorio y la vida.

La escuela de Hip Hop Estilo y Conciencia es hoy reconocida por los procesos sociales de San Cristóbal y por las instituciones distritales en donde también se ha articulado en diferentes administraciones para darle sostenibilidad al proceso artístico cultural, esta ha sido una apuesta que han integrado jóvenes de San Cristóbal y de otras localidades aledañas, como Rafael Uribe Uribe y Usme.

Imagen 03. *Festival Victoria Jam noviembre del 2022*



Nota. Elaboración Propia

Desde los años ochenta la localidad de San Cristóbal ha estado influenciada por la institución católica debido a la importancia de la Iglesia El Divino Niño del barrio 20 de Julio que ha apoyado varias instituciones educativas del sector, como el colegio Juan del Rizo, entre otros y espacios de apoyo comunitarios y jardines. En los barrios la Victoria, San Martín de Loba, San Miguel, Villa del Cerro, la Ye, Guacamayas, Atenas, Bello Horizonte y Columnas a inicios de los ochentas fue influenciado por el M-19 en donde apoyaban a las familias de los barrios populares con la entrega de la leche, varios militantes y jóvenes que estaban en su ejercicio de repartición de leche fueron ultimados por agentes del estado, esto ocurrió en el barrio Malvinas desde ese entonces se realiza una conmemoración para recordar este hecho por las organizaciones sociales de la localidad.

Estas organizaciones han estado en resistencia territorial, uno de sus grandes logros fue constituir el parque Entre Nubes como reserva natural frente a la institucionalidad; así mismo, se han promovido prácticas de educación popular, como es el caso de la Fundación Pepaso, AVESOL, la Promotora Cultural y otros habitantes artistas y educadores de San Cristóbal, muy influenciados por la izquierda como el M-19, la Unión Patriótica y el movimiento social en Colombia, hasta el día de hoy siguen trabajando en la Red de Eventos que está enfocada en el rescate de la cultura popular.

Imagen 04. Proceso de Hip Hop Estilo y Conciencia en la UPI la Victoria, junio del 2022



Nota. Elaboración Propia

El Proceso de Hip Hop Estilo y Conciencia en la UPZ La Victoria tiene como misión formar jóvenes creativos e innovadores en la cultura Hip Hop, desde un modelo pedagógico basado en los principios de afecto, pensamiento crítico y libertad en el reconocimiento de los derechos humanos que apropia la vocación de servicio y liderazgo para construir territorio brindando un sentido de vida en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de San Cristóbal, y se visualiza la Escuela Popular de Hip Hop Estilo y Conciencia como un referente en la localidad y en la ciudad de Bogotá en prácticas pedagógicas innovadoras, que potencia las capacidades artísticas y genera oportunidades para la transformación de la vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes vulnerables en ciudadanos críticos a partir de la cultura Hip Hop.

Tiene como objetivo impulsar una cultura de paz a partir del Hip Hop como estrategia pedagógica para el desarrollo artístico que ayude a la resolución de conflictos y al reconocimiento de los derechos humanos para el empoderamiento del territorio. Así mismo, generar un proceso de formación en donde los jóvenes puedan desarrollar sus habilidades artísticas a partir de la cultura Hip Hop, en sus cinco elementos principales: Deejay, Rap, Graffiti, Breakdance y el Conocimiento.

Los principales objetivos del proceso formativo son:

- Impulsar un proceso de formación de derechos humanos, en donde los jóvenes, se empoderen y enriquezcan sus conocimientos frente al pensamiento crítico para la defensa de su territorio y avanzar en la construcción de una cultura de Paz.
- Generar espacios de intercambio de saberes con la comunidad en donde los jóvenes puedan establecer espacios para la construcción de diálogos intergeneracionales y crear puentes dialógicos con sus pares y los habitantes que aún conservan la memoria de la localidad de San Cristóbal.

Imagen N 05. *Proceso de formación, presentación artística del colectivo Estilo y Conciencia, colegio Los Alpes, marzo 2024.*



Nota. Elaboración Propia

Los jóvenes participantes del laboratorio Corazonar hacen parte del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud - IDIPRON, se encuentran en estado de vulnerabilidad social, en situación de calle, en peligro de caer en ella o en conflicto con la ley; pertenecen a la Unidad de La Victoria, se integraron nueve personas al laboratorio.

1.1.2 Proceso Asociación Folklórica Palos, Cuerdas y Kotizas – PCK

El 26 de agosto de 2001, nace la Asociación Folklórica “Palos, Cuerdas y Kotizas – PCK, entidad sin ánimo de lucro, de carácter comunitario constituida por Carlos Arturo Villamarín, Luis Daniel Castro Arce, Luz Marieta Acero Mora, José Aureliano Tibacuy García y Julia Margarita Bautista Polanía; PCK lidera procesos integrales de formación, promoviendo el liderazgo juvenil como agentes potenciales de cambio de las realidades sociales, propugnando por el derecho a la participación, la paz y la convivencia social a través del tejido social.

En esta reunión, surgen sueños que anhelan ser realizados, las miradas esperanzadas de cada uno se tejen en una sola utopía, se escucha el aguacero de ideas: “Escuela Popular de Arte”, “dignificación de los artistas”, “otras opciones de vida”, “tejido social”, “formación de líderes juveniles”, “semilleros artísticos”, “trueque”, “proyección internacional”, “investigación”, “memoria”; en fin, en esa danza de acción y propósito, PCK surge, se arraiga y desde el primer paso la semilla germina; en cada paso que da la organización, se materializan los sueños que la definen y en cada logro encontrado con devoción, se descubre la capacidad de gestar procesos de transformación individual, social y política, y este es quizás el más importante legado de este proceso social.

La asociación tiene objetivos y fines culturales, recreos deportivos, sociales y acciones dirigidas a la protección del medio ambiente; por lo tanto, propende por el desarrollo y difusión de la cultura en todos sus campos y manifestaciones; así mismo, desarrolla procesos de educación popular, DDHH,

economías alternativas justas y solidarias; a través del tejido comunitario; con el fin de brindar opciones de vida a los niños y jóvenes desde las acciones afirmativas, propendiendo por transformaciones culturales y políticas que en últimas consoliden la cultura de paz; estas acciones se concretan a través de las siguientes líneas de acción de PCK:

1.1.2.1. Escuela de las Artes de San Cristóbal: Aporta a la promoción y consolidación de procesos de formación artística permanente en las áreas de teatro, música, danza, artes plásticas, literatura y comparsa.

A lo largo de los años, PCK ha realizado el montaje de 14 comparsas de carácter festivo y patrimonial, varias de las cuales han sido ganadoras de Cultura Festiva, participando en el desfile metropolitano de comparsas, en el marco del cumpleaños de Bogotá, como; El Tranvía del Carnaval – 2005, Con maíz ...aremos fiesta – 2006 (aremos de arar el territorio para la fiesta), Carnaval de Barro y Fuego – 2007, La Perra Calle – 2008; Los Sueños del Tamborilero – 2009, Soñando el Jolgorio del Retrato – 2010; La Ronda de los Juguetes del Centenario – 2011; La Princesa Fihisca Muisca y los Tunjos – 2012; Entre Nubes y Marías – 2013; Ayer Cano, hoy Marías – 2014; Festiart – 2015; Tinguagua – 2016, La Loca Margarita – 2017 y Los Cachacos – 2023.

Imagen 06. *Comparsa “Con maíz ... aremos fiesta – 2006”* Imagen N- 07. *Comparsa La Loca Margarita – 2017 (aremos de arar el territorio para la fiesta)*



Nota. Elaboración Propia



Nota. Elaboración Propia

Imagen 08. *Comparsa Los Cachacos* – 2023



Nota. Foto de John Jairo Ruiz Martínez

Así mismo, PCK ha realizado el montaje y puesta en escena de tres piezas teatrales: Frenocomio - 2009, 200 años, memorias de una independencia - 2011 y el Universo Humano – 2016, y el montaje de 16 performances - Historias de Pandemia en el marco del Arte y la Cultura se Crean en Casa – 2020.

Imagen 09. *Montaje teatral - Historias de Pandemia – 2020*



Nota. Foto de Harrington Soto

1.1.2.2. Desarrollo de Festivales: PCK lidera dos Festivales en la ciudad de Ibagué y en el barrio Villa Javier de Bogotá:

Imagen 10. *Afiche Promocional Festival Internacional de las artes Ciudad Ibagué - 2016*



Nota. Elaboración propia

Festival Internacional de las Artes Ciudad Ibagué: Prioriza los lugares marginales de la ciudad musical, tales como: veredas, plazas de mercado, corregimientos, cárcel de Picaleña, bibliotecas comunitarias, parques periféricos, entre otros. El Festival comprende tres componentes: *pedagógico* por medio de encuentros, foros, talleres con énfasis reflexivo y crítico; *presentaciones artísticas* a través de una parrilla de programación local, nacional e internacional y el *Concurso Llanerartes* que congrega importantes exponentes del folclor llanero nacional e internacional.

Villa Javier Carnaval y Son: PCK organizó numerosos encuentros del círculo de la Palabra en el salón comunal del barrio Villa Javier en el año 2005, los vecinos y vecinas de todas las edades se reunían para recordar aspectos de la cultura popular, como las comidas típicas, los reinados locales, las papayeras, entre otros; con tal entusiasmo se fue gestando el festival que tuvo su primera edición en agosto de 2005. A la fecha se han realizado 15 versiones del Festival, en el año 2023, en conmemoración de los 15 años, realizamos el lanzamiento del libro VILLA JAVIER CARNAVAL Y SON - PINCELADAS DE HISTORIA XV VERSIÓN, escrito por la compañera Julia Margarita Bautista Polanía.

Imagen 11. *Villa Javier Carnaval y Son – 2019*



Nota. Elaboración Propia

1.1.2.3. Educación Popular con énfasis en derechos humanos. Dando vida, importancia y relevancia a la formación de liderazgos juveniles, consolidación de semilleros a través de:

Enfoque Ambiental: PCK, se vinculó a la marcha carnaval de la ciudad de Ibagué en el año 2012, marcha de resistencia artística que promueve la defensa del territorio, el agua y la vida, a medida que pasa el tiempo se fortalece generando un mayor impacto a nivel nacional e internacional.

En el año 2018, se realizó un proceso de incidencia política internacional en las Naciones Unidas en Ginebra - Suiza, ante los diputados de diferentes países, para que realizaran las debidas recomendaciones a Colombia en el marco del EPU - Examen Periódico Universal; como resultado de este proceso Perú y México hicieron recomendaciones a Colombia para que la Consulta Popular mantenga su carácter vinculante, garantizando el derecho a la participación a la vida pública de los colombianos.

En el mismo año, Margarita Bautista junto con Jaime Tocora del Comité Ambiental en Defensa de la Vida del Tolima, fueron invitados por PAX Christi Internacional y la CRC, para hacer incidencia política en el Parlamento Europeo en Bruselas - Bélgica, informes sobre el caso de La Colosa, Tolima y Acuerdo de PAZ.

Trueke: Se promueve el trueke, con varias comunidades y organizaciones del Distrito Capital, proponiendo otras opciones económicas alternativas, justas y solidarias; el trueke ha sido un dispositivo fundamental para garantizar la sostenibilidad de PCK por más de 23 años. Es muy difícil mantener un flujo constante de recursos económicos para sustentar la escuela, a fuerza de querer y hacer trueke el proceso continúa hasta el día de hoy.

1.1.3 Biblioteca Comunitaria Alejito Londoño s.j. La idea de la Biblioteca Comunitaria surgió a partir del I Encuentro de la Red de Bibliotecas Comunitarias realizado dentro del marco del Proyecto Semana de la Cultura de San Cristóbal 2012, que ejecutó PCK en convenio de asociación con el Fondo de

Desarrollo Local de San Cristóbal. La biblioteca comunitaria se planteó como una alternativa para promover la lecto-escritura, posibilitar otras visiones del territorio y disminuir los niveles de delincuencia juvenil que sufre el barrio Camino Viejo alrededor de la sede de PCK, así mismo, es un mecanismo para contrarrestar la segregación y el temor de la comunidad que han impuesto los grupos delincuenciales; igualmente es una propuesta para que la comunidad se apropie y resignifique espacios públicos que pertenece a todos, las familias aisladas rápidamente confluyen en el egoísmo y en la falta de solidaridad.

Imagen N 12. Sede de PCK.



Nota. Elaboración propia

Biblioandariega. Presta el servicio de biblioteca en espacios no convencionales, es una biblioteca itinerante animada por personajes de la literatura infantil universal y tradicional de la cultura colombiana, tales como El Principito, el hombre Caimán, Súper Leo (versión títere y actor); Caperucita Roja; el Renacuajo Paseador, El Gato con botas, El Cachaco, Pinocho, El Sombrero, El Matachín, La princesa Fhisca – Muisca.

Imagen 13. *Biblioandariega en el Parque San Cristóbal – 2017 Estación de Lectura*



Nota. Elaboración Propia

Biblioandariega comprende un circuito de animación lectora por medio de las siguientes estaciones: lectura, pintura, presentación de títeres – Súper Leo, juegos, recreación - pintucaritas y globoflexia, estación de tecnología que es el BIBLIODOMO donde se realiza la proyección holográfica, láser, realidad aumentada, 3D y realidad virtual, estación de talleres y la Bibliotienda: Emprendimiento para auto sustentar Biblioandariega.

1.1.4. Otras acciones que realiza PCK en el territorio.

Grupo LLanerartes: Con una experiencia de más de 35 años, bajo la dirección del Maestro Carlos Arturo Villamarín, ha participado en diversos festivales nacionales, obteniendo importantes reconocimientos, ha realizado giras a nivel internacional en Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Cuba; fundó el concurso LLanerartes en la ciudad de Ibagué promoviendo el folclor llanero en la ciudad musical. Creó el Concierto “Didáctico LLanerarte” asistiendo a un promedio de 95 instituciones educativas y culturales, a la fecha.

Imagen 14. *Concierto Didáctico Colegio San Vicente - 2013*



Nota. Elaboración propia

Concierto Inter artes para la paz: En el año 2023, se realizó el estreno del Concierto Inter artes para la paz planteando un diálogo colectivo, que tiene como vehículo la música, la oralidad, la teatralidad, la lectura en voz alta, los poemas, el performance y la fotografía, representando pasajes del tomo testimonial “Cuando los pájaros no cantaban” del Informe Final de la Comisión de la Verdad. El desafío es aportar a la construcción de la paz grande, tan soñada durante varias generaciones.

Imagen 15. *Concierto Inter artes para la Paz en la ADE sur – 2023*



Nota. Elaboración propia

PCK trabaja para ser reconocida como una organización que lidera procesos de tejido comunitario, con énfasis en ciencias humanas, sociales y artísticas, de carácter comunitario que posibilite minimizar las desigualdades a través de oportunidades y capacidades que permitan la garantía de derechos para todos y todas.

Los participantes en el laboratorio Corazonar, niños, niñas, adolescentes y un padre de familia que asisten de manera regular a la Biblioteca Comunitaria Alejito Londoño, hacen parte de los procesos de música, teatro y lectura que lidera PCK en el barrio Camino Viejo de San Cristóbal, asistieron diez personas al laboratorio.

1.2 Localidad de Santa Fe

Imagen 16. Mapa Localidad de Santa fe



Nota. Tomado de <https://www.calameo.com/read/0015713062cd6a388ed1a>

La localidad de Santa Fe hace parte del centro tradicional de Bogotá; en ella se encuentran importantes puntos como el Centro Internacional, el sector comercial de la Avenida Jiménez, universidades, San Victorino (eje de comercio bogotano desde la Colonia) y varias iglesias emblemáticas de la ciudad, debe su nombre a Santa Fe, la ciudad de granada.

Santa Fe cuenta con 5 UPZ: UPZ 91 Sagrado Corazón, UPZ 92 La Macarena, UPZ 93 Las Nieves, UPZ 95 Las Cruces, UPZ 96 Lourdes. Limita al norte con la localidad de Chapinero; al occidente con la localidad de los Mártires, Teusaquillo y Antonio Nariño; al sur con la de San Cristóbal y al oriente con los cerros que marcan el lindero del distrito capital, cuenta con una zona rural que es el área protegida Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá, donde se ubican los santuarios de Monserrate y Guadalupe. Esta localidad no cuenta con área de suelo en expansión, de acuerdo con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE para 2019 Santa fe contaba con una población aproximada de 91.111 habitantes

La comunidad campesina habita en la hoya del Teusacá, en los sectores conocidos como Verjón Alto y Bajo. Dentro de los paisajes sobresalen la laguna del Verjón, el morro de Matarredonda y el pozo del presidio o "pozo encantado". Es decir, es una localidad semi rural.

Existe en Santa Fe, una amplia oferta artística, cultural y patrimonial que se circula en la parte baja de la localidad. De este modo, se ha consolidado un proceso de organizaciones culturales y artísticas comunitarias que paulatinamente han permitido una garantía hacia los derechos culturales. Junto al desarrollo económico y la preocupación por la equidad y la distribución de la riqueza; el desarrollo social sostenible establece la necesidad de priorizar el desarrollo cultural como una condición necesaria para mejorar la calidad vida de las personas y el bienestar. Por lo tanto, construir cultura es construir ciudad. Las organizaciones comunitarias han sido las dinamizadores y animadores socioculturales que han hecho visible las dinámicas artísticas y culturales, mediante procesos de creación y circulación en su gran

mayoría y algunas experiencias de formación comunitaria en menor instancia, principalmente en las áreas de teatro y danza.

Y es en esta localidad donde yace la Corporación Cultural Sueño Mestizo, un espacio que hace parte de la agenda cultural del Distrito y la localidad.

1.2.1 Corporación Cultural Sueño Mestizo.

La Corporación Cultural Sueño Mestizo nace el 15 de agosto de 1995 como un espacio de creación en danza y teatro, en donde convergen bailarines y actrices, egresados de diferentes centros de educación superior y varios de ellos cuentan con estudios de Maestría y Doctorado en las áreas de las artes escénicas; así mismo hay redes colaborativas con organizaciones para la ejecución de los proyectos; estos proyectos de educación comunitaria tienen que ver con la enseñanza de artes escénicas como una alternativa de constitución de formas de trabajo y proyectos de vida a través del arte, en donde el artista se sumerge en las condiciones sociales de los afectados, para realizar un trabajo con comunidades vulnerables desde las artes como opción reparadora de violencia, como formas de comunicación, además en este sentido también se trabaja por el fomento de un sector. La danza, ayudando a dinamizar la economía de los artistas a través de la realización de proyectos de creación, formación y circulación.

Sueño Mestizo se enfrenta a las condiciones que tienen muchas organizaciones artísticas en este país, a trabajar con las uñas, a gozar en las tablas y el pavimento con un lenguaje simbólico, de allí de donde la memoria busca la manera de gritar que no la olviden, por la fragilidad de la vida, con la tristeza de los que vinieron y ya no están.

El proceso nace de una necesidad de poder surgir alrededor de un espacio nocivo para el desarrollo humano (barrios golpeados por la pobreza, el microtráfico y la violencia) y en proceso de legalización, razón por la cual la Corporación se ha encargado de tejer alrededor de una causa comunitaria. Ahora bien, en sus 28 años de Vida Jurídica, la Corporación ha logrado consolidarse como

una organización emblemática del sector cultural, artístico y comunitario, desarrollando su trabajo en todos los ámbitos territoriales, desde lo local en la Localidad iniciando en Santa Fe y Candelaria, trascendiendo a lo distrital, nacional e internacional, entregando al sector una metodología especial de trabajo que mezcla el arte, la cultura y lo comunitario como una alternativa de generar memoria y tejido social. Impactando un gran número de población apelando al acceso al arte y la cultura, lo cual se ha logrado a través de la descentralización llevando los eventos a espacios barriales, canchas, parques, calles, salones comunales, colegios y universidades.

La MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTES ESCÉNICAS “MOVIMIENTO CONTINUO” nace en 2009 como un piloto de circulación de obras de danza en el centro oriente Bogotano, respondiendo a la necesidad de proveer a los artistas y las comunidades de espacios de intercambio desde los hechos escénicos y artísticos de las compañías, agrupaciones y colectivos de artistas y una alternativa de democratización del arte, haciendo que su circulación sea más equitativa dentro de las diferentes esferas de la sociedad y los territorios en la ciudad. De este piloto surge la necesidad de mantener la iniciativa y en el 2010 se configura la MUESTRA INTERNACIONAL DE ARTES ESCÉNICAS “MOVIMIENTO CONTINUO” que trascienda de una iniciativa local en Santa Fe a un evento distrital, incluyendo espacios convencionales y no convencionales dentro de diferentes localidades de la ciudad.

Allí convergen artistas nacionales, distritales e internacionales que ven en la Muestra un espacio para presentar sus trabajos que seguramente en otras condiciones no habría sido posible, más cuando son grupos emergentes. Lo que les da un reconocimiento en sus lugares de trabajo. Adicionalmente a partir de la vivencia que han tenido en la Muestra algunos artistas se han lanzado a proyectar festivales en sus países de origen.

Este encuentro tiene como finalidad desarrollar un espacio de intercambio artístico alrededor de las prácticas danzarias, que permitan el acceso a su consumo en las comunidades alejadas del centro

cultural y artístico de la ciudad, como una alternativa de aprovechamiento del tiempo libre y una estrategia de descentralización y democratización de las prácticas artísticas y culturales.

El proceso comunitario realizado ha sido arduo y contundente, esto conllevó que en el año 2014 por amenazas de las bandas de microtráfico se trasladará el lugar de encuentro, dado que los jóvenes se dejaban seducir por el quehacer artístico y comenzaba a alejarse de estas bandas lo cual comenzó a derivar en amenazas y posteriormente al desalojo. A pesar de esta situación de no contar con una sede, se continúa trabajando con la comunidad de Santa Fe a través de procesos de formación con niños y adultos mediante proyectos con la Secretaría de Cultura de Recreación y Deporte.

Por otra parte, la disputa por los recursos para mantener el Festival también se convierte en una dificultad, dado que existe la posibilidad de quedarse sin el recurso para sacarlo adelante. No obstante, el festival ha demostrado con creces que viene creciendo y esto le ha permitido sostenerse en el tiempo.

Imagen 17. *Fotografía Sueño Mestizo*



Nota. Fuente. Ron Bernal

Imagen 18. *Festival Muestra Internacional de Artes Escénicas Movimiento Continuo 2016. Obra Bernarda Ilora a Lorca*



Nota. Fuente. Ron Bernal

Imagen 19. *Festival Muestra Internacional de Artes Escénicas Movimiento Continuo 2022. Obra NI AGUA NI PESCADO*



Nota. Fuente propia

Imagen 20. *Sueño Mestizo*. Festival Muestra Internacional de Artes Escénicas Movimiento Continuo 2023. Obra 12 *Polillas un poco de Nada*.



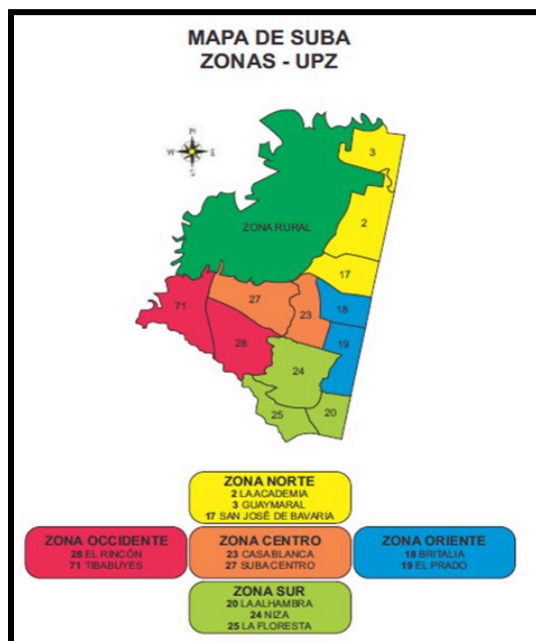
Nota. Tomado del archivo de Sueño Mestizo

Sueño Mestizo espera a cinco años ampliar los espacios del ámbito distrital a región centro, municipios de la sabana aunando esfuerzos no solo del distrito sino del departamento y los municipios circunvecinos de Bogotá.

Los participantes del laboratorio Corazonar fueron tres mujeres: dos adolescentes y una persona adulta.

1.3 Localidad 11 de Suba.

Imagen 21. *Mapa Localidad de Suba*



Nota. tomado de <http://www.suba.gov.co/milocalidad/sistema-entorno-deportivo-integrado-edi-suba>

Hablar de la localidad de Suba, se hace necesario reconocer el legado indígena que constituye este territorio Zhu-ba (mi amigo, mi cara, mi rostro, mi flor), un reconocimiento al Cabildo indígena de suba, que hasta el año de 1991 adquiere el reconocimiento ante la Dirección Nacional de Asuntos Indígenas, del Ministerio del Interior, hoy continúan nuevas generaciones en la defensa de sus derechos, de sus territorios sagrados, de las vertientes y nacaderos, de los humedales, de una Suba en la que se pueda ser indígena, ser ciudadano, ser orgullosamente Muisca.

La localidad de Suba se ubica en el noroccidente de Bogotá, colinda al norte con Cota y Chía, al este con la localidad de Usaquén, al sur con las localidades de Barrios Unidos y Engativá y al oeste con Cota. Está constituida por 6 Unidades de Planeamiento Local (UPL) Torca, Britalia, Rincón de Suba, Suba, Tibabuyes y Niza con 1.162 barrios; es la localidad más poblada de Bogotá, con aproximadamente 1.348.372 habitantes.

Los procesos de migración y desplazamiento interno de los años 50 – 60 del siglo XX, fueron definitivos para los desarrollos culturales locales. Sin embargo, son las primeras generaciones de nacidos en Bogotá de padres y madres migrantes que fundaron la idea de realizar un trabajo de animación sociocultural en la localidad, con la idea de hacer la vida en la localidad más grata y menos marginal.

Durante las décadas 80, los colectivos pasan de ser iniciativas de intervención infantil y juvenil, a reflexionar su papel en el desarrollo de la localidad y la ciudad, es en esta época donde los procesos juveniles influyeron de manera definitiva en la reforma constitucional del año 91, que permitió además de la descentralización del derecho a la asociatividad, por medio de una interlocución entre las organizaciones constituidas como sociedad civil y el Estado, empezando a dar vida, forma, carne y cuerpo a la participación ciudadana.

Por esto, reconocer procesos como La Casa Cultural el Rincón (barrio El Rincón), CORPOHUNZA (barrio Ciudad Hunza), Jardín Infantil Timanquitos (barrio La Gaitana), Asociación esperanza de Vivir (barrio Costa Rica), Corporación para la integración Comunitaria la Cometa, (barrio Costa Rica) la AVP - Asociación de Vivienda Popular (Barrio Villa María), UNICAF (Barrio Corinto), Movimiento Artístico Cultural e Indígena MACI (Barrio Puerta del Sol), Asociación Vecinal de Suba (Suba Centro). Los cuales en su momento iniciaron la labor de formar, acompañar y dinamizar las propuestas de desarrollo social eran urgentes y necesarias para avanzar en cuanto la participación y el fortalecimiento de la democracia en nuestro país, teniendo como horizonte la reivindicación de los derechos humanos y la necesidad de aportar en la construcción de un ser humano más comprometido con su realidad y su entorno.

Este movimiento cultural ha posibilitado procesos patrimoniales y de arraigo comunitario como: el Día del campesino, Carnavalito, Festival de Festivales, Comparsas por Bogotá, Festival de identidad Juvenil, Interartes, Festival de la Juventud, Festival de teatro y títeres, Olimpiadas culturales, Festival de cuento y poesía, Expocultura, Encuentro de dos mundos, Bienal Internacional de Arte de Suba, Loma lúdica hoy Rueda lúdica, Festival de Hip Hop Suba al Ruedo, Fiesta por la diversidad, Festival Patrimonial

Suba de Antaño, Gala de hip hop Suba y Usaquén entre otros de la mano de nuevos movimientos sociales y organizativos.

1.3.1 Tejedores de Sociedad, la construcción de un sueño colectivo

“El arte está en paro, pero no para”.

Seamos Arte y Parte

“La cultura habla y tiene que ser escuchada”

Tejedores de Sociedad

Imagen 22. Logo identidad Tejedores de Sociedad



Nota. Fuente propia

En el año 2016, finalizando la administración de la Bogotá Humana líderes, lideresas y organizaciones sociales y comunitarias de base fueron objeto de persecución a quienes de una u otra manera habían participado de la administración y se sentía un querer invisibilizar desde la “Bogotá mejor para Todos”, con ello, la dificultad de poder hacer algún tipo de contratación a nivel local, dio luces para la consolidación de un proceso comunitario independiente hoy llamado Tejedores de Sociedad.

Tejedores de Sociedad es una oportunidad y espacio para la localidad de Suba, que promueve la construcción colectiva, las alianzas y eso se traduce en lo que se teje, en lo que se encuentra y construye

colectivamente, ¿para quién, mujeres, niños, adultos y personas mayores?, es decir una propuesta para todos y todas desde el arte, el empoderamiento, la construcción y transformación de sociedad.

Así que Tejedores de sociedad es ello, un espacio para ser, hacer, proponer, soñar y hacer realidad. Es este el espacio en el que, de manera autónoma, independiente y autogestionada se ha posicionado en la localidad como organización comunitaria y de gestión cultural.

Tejedores, ha sido un espacio que con el tiempo ha crecido, el arte y la cultura son el bastión de esta lucha, por hacer posible que todos, todas y todes desde diversas expresiones hagan del arte una posibilidad para decir, ser, pensar, criticar y proponer.

Tejedores, ha sido una plataforma de congregación de diversas expresiones artísticas, culturales, patrimoniales, de escenarios de participación local, de defensa, apropiación de los derechos culturales, de encuentros intergeneracionales.

De esta manera tejedores de sociedad ha posibilitado en la localidad de Suba espacios para el encuentro a través del arte, en escenarios como el Consejo Local de Arte, Cultura y Patrimonio de la localidad de Suba en el que se ha logrado incidir en la construcción de políticas públicas, la descentralización del recurso local, donde se logre garantizar el acceso gratuito a bienes y servicios culturales, teniendo en cuenta que la organización está ubicada en la UPZ 28 el Rincón, caracterizada por ser una de las más amplias territorialmente de la localidad pero también las más densamente pobladas donde convergen diferentes culturas, prácticas y expresiones.

En este orden de ideas, acciones de reivindicación de derechos con las personas adultas y mayores, haciendo de la vejez un espacio de una vida digna el ***Festival Patrimonial Suba de Antaño***, ha permitido la vinculación de más de 350 hombres y mujeres que desde la danza aportan al descubrimiento de su cuerpo, el encuentro con otros y con otras ha permitido no solamente descubrirse como seres humanos activos, sino también aportar a su salud mental, dignificando la vejez, a través del

arte como medio de expresión, como la posibilidad de ser, de hacer y como dicen muchos de ellos, hacer lo que siempre quiso, por ello a Suba de Antaño se le llama el Festival de las primeras veces.

Imagen 23. *Festival Patrimonial Suba de Antaño 2023*



Nota. Tomado de Archivo Tejedores de Sociedad - Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, Montaje Colectivo

Este proceso se ha gestado desde el año 2010 en la localidad de Suba, hoy llega a su décimo cuarta versión, generando espacios de descentralización de la oferta cultural haciendo que en los parques el arte de calidad también llegue, adicional a ello ampliar la oferta de formación no solo en el campo técnico, en este caso la danza, sino también desde la formación complementaria e integral que permita la generación y consolidación de semilleros, nuevos liderazgos, empoderamiento y obviamente aportar a la independencia económica y la salud mental. En este orden de ideas, procesos de formación y cualificación en la construcción de vestuarios y accesorios típicos para la danza han permitido generar nuevas formas de relacionamiento y acercamiento a procesos de formación en gestión de proyectos, así como en derechos humanos, primeros auxilios y maquillaje artístico.

En el año 2022 se genera un nuevo espacio en el que los niños y niñas mayores de 3 años puedan ser arte y parte a través del **Semilla Fest**. Un espacio para el encuentro, reconocimiento, visibilización, circulación y proyección de academias, compañías, agrupaciones y procesos artísticos de la localidad. Ya

son tres versiones en los que se han vinculado más de 75 procesos con más de 800 artistas locales, recalcando la importancia de generar espacios dignos y de calidad que permitan el acceso a bienes y servicios culturales. Por ello, el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo ha sido un aliado importante en el desarrollo de estas apuestas sociales comunitarias y artísticas.

Imagen 24. *Semilla Fest 2024*



Nota. Tomado de Archivo Tejedores de Sociedad - Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, directores vinculados al proceso.

A partir de un ejercicio de diagnóstico, reconocimiento, escucha activa e identificación de las necesidades y apuestas de la base cultural local, nace **Suba Crea y emprende**, una iniciativa de apoyo a emprendedores, con una idea de negocio inicial y que no habían podido dinamizar o materializar, gracias a Suba crea y emprende, se logra aportar a más de 80 iniciativas emprendedoras de la localidad de Suba a que su propuesta se consolide, por medio de procesos de formación y de circulación en ferias de emprendimiento. Esto ha aportado también a diferentes iniciativas a llegar a escenarios como artesanías de Colombia y Cámara de comercio de Bogotá, permitiendo con ello también la consecución de recursos, no solo desde las ventas sino desde la gestión misma de los emprendimientos locales entre los que se

resalta la participación de los integrantes de Suba Crea y emprende como un semillero de ideas emprendedoras.

Suba Crea y emprende, realiza apoyo en capital semilla, así como espacios para la circulación de información, la generación de redes y alianzas de apoyo y la participación en espacios de gestión local y distrital, con una mirada de economía popular y solidaria haciendo mejores emprendedores con sentido de colaboración a través de procesos de formación.

Otra de las acciones estratégicas de Tejedores de Sociedad, es *Melodías de antaño*, que nace en el año 2023, resultado de la necesidad de jóvenes que desde la música han intentado rescatar de manera permanente la música tradicional colombiana y latinoamericana, quienes con sus melodías y acordes hacen de la música el lugar de denuncia, de acción, crítica social y reconocimiento del territorio, aportando a la reconstrucción de memoria en las nuevas generaciones.

Desde este hacer comunitario denominado Tejedores de Sociedad se ha permitido la promoción y defensa de la cultura local: en el que se destaca la riqueza y diversidad cultural y artística del territorio de Suba. Esto ha promovido el orgullo local y ha fomentado el reconocimiento de expresiones artísticas propias de Suba, promoviendo una cultura para todos y todas, donde se brinda la oportunidad de disfrutar del Arte a todas las personas, promoviendo la inclusión y democratización cultural, permitiendo que todas las personas puedan acceder a apreciar procesos comunitarios y artísticos de calidad, esto motiva a los artistas a seguir desarrollándose en su arte, promoviendo el crecimiento y la formación artística en la comunidad

Participación comunitaria desde el amor y la incidencia donde se fomenta la organización, la participación y la consolidación de movimientos culturales, la participación de la comunidad, fortalece los lazos sociales, genera sentido de pertenencia y aporta en la solidaridad y colaboración entre distintos grupos y artistas locales.

Imagen 25. Un proceso local llega al Jorge Eliecer Gaitán.



Nota: Archivo de Tejedores de Sociedad año 2020, Suba de Antaño un regalo para Bogotá.

Tejedores de Sociedad es una apuesta al bienestar emocional y reconocimiento de la diversidad cultural donde el arte tiene la posibilidad de hacer vivir y hacernos sentir vivos, de evocar emociones, transmitir mensajes, generar reflexión y despertar el sentido crítico y propositivo. En la construcción de familia creamos un vínculo emocional con el público, promoviendo el diálogo y la apreciación de distintas formas de expresión cultural, hace parte del componente de formación de públicos.

Una vez reconocidos los territorios, apuestas, procesos y experiencias de los cuatro estudiantes líderes y lideresas comunitarios, se parte de visibilizar la importancia del arte en el desarrollo de comunidades, de allí emergen los puntos comunes y que dieron vida a este procesos pedagógico en donde el barrio y las artes fueron el punto de encuentro y de partida a este Corazon-ar.

Cada una de las experiencias y procesos descritos anteriormente en barrios populares de Bogotá, dieron vida a un caminar desde el amor y la convicción de transformación, a construir un proceso colectivo, donde se pusiera en conversación temas como el Buen Vivir en la ciudad, la cultura de paz en

las vidas y territorios donde el arte y el diálogo intergeneracional sean foco de estas reflexiones, encuentros, charlas y discusiones.

Estas experiencias territoriales encontradas y confrontadas a través del laboratorio Corazonar ha logrado en este trabajo de grado desubicarse, pero a la vez lha permitido la reflexión individual y colectiva de las diversas realidades, carencias, oportunidades y necesidades de los territorios y sus habitantes.

El Laboratorio Corazonar permitió el análisis, elaboración de un diseño o ruta metodológica y de temas de reflexión e implementación en cada uno de los procesos anteriormente mencionados.

Las personas que participaron en el laboratorio Corazonar fueron cinco mujeres que hacen parte del grupo de danza de adulto mayor de Tejedores de Sociedad y un hombre que es el director de la Casa de la Cultura de Suba; para un total de seis personas.

Capítulo II

Puntos de partida, un referente que nos llena de motivos.

2.1 Justificación

Como líderes y lideresas de la profesionalización en la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos realizado por la Universidad Pedagógica Nacional en alianza con la Secretaría de Gobierno de Bogotá, se ha posibilitado la oportunidad de conceptualizar y academizar las experiencias vividas a través de los años en los territorios de San Cristóbal, Suba y Santa Fe a partir del arte en sus múltiples expresiones y de la mano del trabajo comunitario. Permitiendo la reflexión de estas prácticas a través de la creación del Laboratorio de intercambio de experiencias, encuentro y construcción colectiva denominado Corazonar.

En pleno siglo XXI, hablar del Buen Vivir, pareciera ser innovador, novedoso y responsable con el ser y su relación consigo mismo, la familia, la comunidad y el territorio; pero realmente es una práctica y una apuesta de vida ancestral de las comunidades indígenas que desde la conexión misma con la tierra y su territorio, plantean maneras diversas de relación, esta manera de percibir y concebir el mundo partiendo de los principios de relación en cuatro aspectos: la relacionalidad, la reciprocidad, la correspondencia y la complementariedad.

A partir de reconocer el modelo y apuesta política de desarrollo denominado el Buen Vivir o el Vivir Bien, se ha despertado la inquietud de reflexionar como desde los procesos que acompañamos en la ciudad de Bogotá, se acercan, convergen o divergen frente a esta propuesta, donde se traspasa lo natural hacia el simple, problematizando el hecho de ser feliz en relación con el entorno y el territorio.

En este orden de ideas, reflexionar desde el discurso y la práctica de cada una de las cuatro experiencias que convergen en este laboratorio, será la posibilidad de construir tal vez una metodología para los procesos comunitarios y la ciudad de la mano con diversos agentes, líderes y sujetos históricos

que, a partir del encuentro, el diálogo y la palabra partirá de reconocer, reflejarse y encontrarse en la práctica de este movimiento con gran fuerza latinoamericana.

Por otro lado, este espacio de encuentro o laboratorio de producción creativa y artística pretende realizar y visibilizar aportes concretos para la construcción de paz, la reconstrucción de tejido social y la transformación de imaginarios sociales, a la vez que se promueve la formación de ciudadanías críticas, sentipensantes, propositivas, libres y dignas.

Finalmente, Corazonar es un escenario de construcción de metodologías, de debate, de posibilidades, donde sigamos dignificando el arte y las dinámicas socioculturales, comunitarias y populares en una ciudad donde el papel del arte, la cultura y el patrimonio son vitales para el desarrollo social y económico. La posibilidad de leer el mundo de maneras distintas aportando a presentes posibles, donde se lean las realidades no desde aspectos económicos, capitalistas e industriales, sino desde la solidaridad, la empatía y el trabajo en equipo, donde el “Buen Vivir” sea la democratización, la justicia social, la equidad y donde el corazonar, tenga la posibilidad de construir conocimiento.

2.2 Pregunta de Investigación

¿Cómo desde la apuesta política del Buen Vivir se aporta a la construcción de una cultura de paz partiendo de los saberes y prácticas que se gestan en los procesos socioculturales que integran el laboratorio Corazonar?

2.3 Objetivo general

Reconocer las prácticas y saberes de los procesos socioculturales que integran el laboratorio Corazonar evidenciando la apuesta del Buen Vivir en la construcción de una cultura de paz.

2.4 Objetivos específicos

Reconocer las experiencias artísticas y socioculturales de las y los participantes en el proceso de creación del laboratorio Corazonar.

Visibilizar la incidencia de la apuesta política del Buen Vivir y su aporte a la cultura de paz desde el laboratorio Corazonar.

Realizar una pieza audiovisual que integre y evidencie el proceso del laboratorio Corazonar reflejando la construcción cultural del Buen Vivir y su aporte a la cultura de paz.

2.5 Estado del Arte.

El presente trabajo de investigación realiza un acercamiento a seis investigaciones internacionales y ocho investigaciones nacionales, que permiten reconocer y apropiarse conceptos y experiencias tanto nacionales como latinoamericanas que son referentes del Buen Vivir, la cultura de paz, el arte y su papel transformador. Los trabajos revisados a nivel internacional tienen que ver con el “Buen Vivir” y la cultura de paz como se esboza a continuación.

Partiendo del planteamiento de Huanacuni (2010), se considera importante resaltar el apartado:

Estas nuevas constituciones se inspiran en un concepto profundo de la cultura de la vida: "vivir bien o Buen Vivir" como horizonte a transitar. En términos ideológicos implica la reconstitución de la identidad cultural de herencia ancestral milenaria, la recuperación de conocimientos y saberes antiguos; una política de soberanía y dignidad nacional; la apertura a nuevas formas de relación de vida (ya no individualistas sino comunitarias), la recuperación del derecho de relación con la Madre Tierra y la sustitución de la acumulación ilimitada individual de capital por la recuperación integral del equilibrio y la armonía con la naturaleza. (p. 22)

Así mismo, se considera la propuesta de Marañón (2014):

“El Buen Vivir está siendo, como toda propuesta política, sujeto de disputa, de apropiación, entre fuerzas políticas y sociales diversas, razón por la cual es indispensable ubicarlo en una perspectiva anticapitalista y descolonizadora, al cuestionar radicalmente el progreso y el desarrollo como meta histórica por alcanzar. El Buen Vivir implica desde la razón liberadora y solidaria una resignificación de la vida social, del modo de producir, consumir, gobernar, sentir, pensar, conocer”. (p. 44)

Al proyectarse el Buen Vivir desde la postura anticapitalista, rompe con toda esta estructura que a la luz de hoy es caduca; es el preciso momento de mirar hacia otro lado, es justo lo que claman las comunidades de base.

De acuerdo con los dos apartados anteriores las prácticas del Buen Vivir, también conocidas como “Buen Vivir” o “Sumak Kawsay” en Quechua o “Suma Qamaña” en Aymara o “Ñandereko” en Guaraní o “Shiir Wara” en Achuar o “Küme Mongen” en Mapuche son conceptos que se originan en las culturas indígenas de América Latina, especialmente en los Andes y que han influenciado en las políticas y economías de varios países de la región, especialmente en Ecuador y Bolivia; invitando a repensar el modelo de producción, consumo, gobernanza, constituyéndose de esta manera una apuesta política que vela por la equidad y la justicia social.

Desde el enfoque filosófico, el Buen Vivir busca una forma de vida que sea armoniosa, equitativa y sostenible, orientado a la construcción de valores para la vivir en equilibrio con la sociedad y la madre tierra en contraposición a las visiones occidentales que están más centradas en el crecimiento económico y el consumo.

Las prácticas del Buen Vivir se basan en varios principios fundamentales, que pueden variar en su formulación exacta según la interpretación cultural o política, pero generalmente incluyen: armonía

con la naturaleza (se busca una relación equilibrada y respetuosa con el entorno natural). Esto implica la conservación y el uso de los recursos naturales, proponiendo estilos de vida que se encuentran conectados con el corazón; así como también equidad y justicia social, abordando las desigualdades económicas, proporcionando acceso igualitario a servicios básicos como educación y salud, y garantizar que todas las personas tengan oportunidades para desarrollarse plenamente. Independientemente de su origen étnico, género, orientación sexual, discapacidad o situación socioeconómica.

Teniendo en cuenta ese concepto profundo de la cultura del “Buen Vivir”, se puede decir que representa un enfoque holístico orientado hacia valores para la vida en sociedad. Basado en la armonía con la naturaleza, la equidad, la justicia social y la participación activa de la comunidad. Este enfoque busca promover un estilo de vida que sea sostenible, significativo y satisfactorio para todas las personas y que respete la diversidad cultural y la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza moviéndonos por la ruta de lo comunitario permitiendo interactuar para dejar de lado el individualismo que en últimas es el camino que recorreremos y en el cual buscamos afianzar y desarrollar nuestro quehacer.

De la misma forma, De Souza Santos (2009), propone:

Yo acostumbro decir que ya no necesitamos teorías de vanguardia, necesitamos de teorías de retaguardia para acompañar la riqueza del movimiento social. Pero les digo otra cosa: es necesario desaprender algunas cosas que aprendimos para poder crear espacios, porque mucha gente está hablando de Sumak Kawsay pero después combina Sumak Kawsay con neoextractivismo, con productivismo selvático, no se puede. Las dos cosas no van juntas. Entonces, tenemos que desaprender y ver cómo se puede crear un futuro que tiene que recoger lo ancestral. La modernidad occidental nunca supo: el futuro siempre está adelante, nunca atrás. Nosotros estamos rescatando el pasado como forma de futuro, más respetuoso de la diversidad de este continente. Y ésta es la riqueza a mi juicio del Socialismo del Buen Vivir. (p. 7).

El “Socialismo del Buen Vivir”, que articula el Socialismo Occidental y el Comunitario propuesto por dirigentes indígenas, entre ellos Evo Morales, como algo nuevo que combina la transición del socialismo al capitalismo y del colonialismo a la descolonización y la autodeterminación. Pero también propone criticar teorías y crear otras que no sean de “vanguardia” sino de “retaguardia” y surjan a partir del acompañamiento al movimiento social. En ese sentido se pronuncia por abrirse a esos otros saberes que surgen en las movilizaciones sociales con la finalidad de construir algo nuevo.

Se observa que De Souza Santos (2021) menciona:

Es una mezcla de saberes, saber ancestral con el saber moderno, eurocéntrico, progresista. ¿Por qué? Lenguaje del derecho y lenguaje de Pachamama. En la cosmovisión indígena no hay ese concepto de derecho, hay el concepto más de deber y no tanto el concepto de derecho. El Derecho de la Pachamama es una mezcla maravillosa entre pensamiento eurocéntrico y pensamiento ancestral y ésta es la riqueza que no podemos desperdiciar. (p. 358)

Apartado que sin duda alguna nos invita a reflexionar, pero también a actuar de manera permanente, consciente y responsable en la construcción de conocimientos, parte de ello será el intento para realizarse en el marco del Laboratorio Corazonar, desde la práctica de la profesionalización de la LECO DDHH.

Por otro lado, teniendo claro el énfasis y punto de partida del Laboratorio Corazonar en el que las artes y la cultura, tienen en cuenta el planteamiento de la UNESCO (2013) en el que “la cultura termina siendo el vehículo para el desarrollo social, para el encuentro, para la construcción de ciudadanías en paz, es vital resignificar y resaltar la importancia y relevancia de la cultura”. (p. 30)

La Batería de Indicadores UNESCO de la Cultura para el Desarrollo (BID) define la cultura en dos sentidos. Por un lado, en su sentido amplio (antropológico) como el conjunto de normas, valores, saberes, creencias, modos de vida y prácticas simbólicas que orientan la conducta individual y organizan

el comportamiento colectivo. Por otro lado, en su sentido restringido (sectorial) como un sector de actividad que organiza las diferentes manifestaciones de la creatividad intelectual y artística - tanto pasada como presente- y que incluye individuos, organizaciones e instituciones implicados en su transmisión y renovación.

En este orden de ideas la cultura al ser pilar del desarrollo se relaciona con la economía, la educación, gobernanza e institucionalidad, la participación social, la comunicación, equidad y género, patrimonio, resaltando permanentemente que la cultura es el vehículo para la transmisión de conocimiento, aportando a la cohesión social y la integración a la vez que evita los conflictos y contribuye a la búsqueda de soluciones, contribuye al incremento de la calidad de vida, al desarrollo económico.

Así mismo, una antropología comprometida con la vida plantea la necesidad de replantearse la mirada que se ha venido construyendo sobre la cultura, a la que busca entender, no desde un concepto unívoco, como lo ha hecho la vieja antropología, sino desde la necesidad de tejer una estrategia conceptual de la cultura, que considere la polisemia, la complejidad y multidireccionalidad que la cultura tiene; que posibilite la mirada desde perspectivas políticas, y que tenga como eje, la potencialidad histórica y los horizontes de existencia de los sujetos que la construyen, esto implica considerar la dimensión política de la cultura y la dimensión cultural de lo político, mirar la cultura como lo que siempre ha sido, una fuerza insurgente de sentido para la reafirmación de la vida.

Se interpreta entonces como una milenaria cultura está renaciendo desde los pueblos del sur, esta apuesta a otra cultura que rompe con los patrones hegemónicos, irrumpe dentro de los sectores populares como la expresión de riqueza epistemológica para darle continuidad a la vida y su diversidad; los pueblos del sur elevan sus epistemologías propias para decirle al mundo que dentro de la historia humana ha existido un camino que va en contraposición del modelo occidental que fue impuesto a la fuerza, esta propuesta de la cultura da un lugar una postura política un sentido, un diálogo frente a

nuestra memoria colectiva que nos invita hacer transformaciones desde lo micro a lo macro precisamente porque el modelo eurocentrista no responde a las necesidades de los ciudadanos y ciudadanas del sur global, esta propuesta de otra cultura es una urgencia para volver a encontrarnos dándole el valor que se merece la palabra desde el corazón.

Educar para una cultura de paz de acuerdo a la (Escola de Cultura de Pau, 1999), en el cuaderno 20, propone que:

El proyecto de cultura de paz, en definitiva, sólo alcanza sentido en la medida que sea un instrumento útil para movilizar a la gente, para su propia transformación y la de su entorno. Frente a la violencia y el terror, además, el discurso de la cultura de paz habría de ser como una batería para cargar pilas a la sociedad civil, a sus conciencias y sus posibilidades de actuación, para rebelarse, conquistar el alma y derrotar cultural y espiritualmente a la violencia, redefiniendo la democracia, la civilidad y la esfera de lo sacro. Nos situamos por tanto ante una actitud transformativa. (p. 6)

Teniendo en cuenta que el concepto de la cultura de paz no es solamente la ausencia de la violencia o la guerra, se trata de adquirir un estado de equidad y armonía en donde se respetan los derechos humanos, se promueve la justicia social y se fomenta la cooperación entre individuos, comunidades y naciones, en aras de la transformación de los entornos. La cultura de paz afecta positivamente a las comunidades en tanto sea aplicada en contextos colectivos. Tal como se pretende en el laboratorio Corazonar.

Esta apuesta política, es reconocida por el Gobierno de Ecuador quien plantea e involucra el término y la concepción misma del Buen Vivir, no solo en su Plan Nacional de Desarrollo, sino también en el Plan Nacional de Educación dando relevancia e importancia en el proceso de educación, es así como el (Ministerio de Educación del Ecuador, 2013) declara:

La educación y el Buen Vivir interactúan de dos modos. Por una parte, el derecho a la educación es un componente esencial del Buen Vivir, ya que permite el desarrollo de las potencialidades humanas, y como tal, garantiza la igualdad de oportunidades para todas las personas. Por otra parte, el Buen Vivir es un eje esencial de la educación, en la medida en que el proceso educativo debe contemplar la preparación de futuros ciudadanos, con valores y conocimientos para fomentar el desarrollo del país.

Ello invita a reflexionar sobre el papel de la educación en la construcción de seres críticos, corresponsables que en su forma de vida permite la felicidad y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental; es armonía, igualdad, equidad y solidaridad, en donde finalmente, se resalta el compromiso de una nación, puesto en un Plan Nacional del Buen vivir, como mandato del pueblo, El Buen Vivir o Vivir Bien también ha sido incorporado a los Planes Nacionales de Desarrollo por parte de los gobiernos de Evo Morales en Bolivia y de Rafael Correa en el Ecuador.

Lo cual continúa invitando a reflexionar frente a la concepción profunda del “discurso del Buen Vivir” se propone abiertamente como una alternativa a la visión moderna de progreso encarnada en el ideal de desarrollo. La noción de Buen vivir se equipara a menudo a las concepciones del Sumak Kawsay Quechua o del Suma Qamaña Aymara, procurando poner de relieve la inclusión de lo indígena en la vida política de países con mayoría poblacional de dicho origen étnico. Esta combinación está aún en construcción y en busca de legitimidad pero, de aquí en adelante, se afirma como parte de una corriente crítica frente a las ideologías del progreso, de la racionalización y del universalismo, propias de la modernidad europea.

En este sentido, según Vanhulst y Beling (2013) “el Buen vivir aporta una nueva mirada acerca de los desafíos de la sustentabilidad y viene a recontextualizar desde América Latina, la reflexión sobre las derivas socioeconómicas y ecológicas del proyecto eurocéntrico moderno de control racional cartesiano de la naturaleza”. (p. 497)

Desde este punto de vista, se podría construir una Paz Intercultural que vaya enriqueciéndose con la práctica de los pueblos, y por qué no, teniendo como referencia la Filosofía Andina, donde los conceptos de la felicidad y del equilibrio, sean los pilares para la generación del bienestar con los demás y con la naturaleza. En ese orden de ideas, según Kárpava, Alena y Moya (2016) Paz Intercultural y Sumak Kawsay, ¿Un encuentro con el origen?, construir una paz capaz de transferir el conocimiento para el bienestar, fomentando las relaciones de reciprocidad. (p. 68)

Fernández (2003) expone:

La paz debe construirse ecuménicamente, interculturalmente, desde un diálogo cultural en el que participen todas las vivencias culturales de paz, debe ser una paz que preserve toda la riqueza, toda la diversidad cultural de la experiencia humana acerca de la paz. Por consiguiente, debe ser construida, rescatando el tesoro oculto que respecto de la paz está por toda la humanidad. (p. 15)

Por lo cual es posible construir una paz que integre un modo de vida en relación con la naturaleza, con los demás, con la diferencia, teniendo como principio la memoria ancestral para que se genere un diálogo de saberes entre pueblos diversos pero a la vez comprometidos con la vida teniendo en cuenta la madre tierra como dadora, preservadora y continuadora de la vida, que de una manera esta idea nos hace reflexionar sobre la descolonización de las relaciones humanas para la construcción de un mundo posible a partir de la praxis propias de los pueblos del sur, teniendo como horizonte la cosmovisión del Buen Vivir.

Ahora bien, desde las experiencias colombianas, encontramos a través del trabajo de grado de Camilo Rosselli de la Universidad de los Andes, facultad de Ciencias Sociales una investigación para aplicar al título de antropólogo denominada, “La espiritualidad indígena en el Proceso de Paz: malentendidos, usos y sus efectos políticos entre la paz y el Buen Vivir. Una etnografía de la Comisión de

la Verdad y del Cabildo de los Herederos del Tabaco, la Coca y la Yuca Dulce”; Rosselli (2021a), quien en sus reflexiones dice: tiene que ver con una palabra de vida, de trabajo, de abundancia, de sabiduría y de conocimiento. Se usa para armonizar el mundo, para hablar bonito y tener buen pensamiento.

Rosselli (2021b), continúa:

es la palabra que indica cómo cuidar de las criaturas y “ordenar nuestra vida”, la que dice cómo tienen que andar, cómo tienen que trabajar, cómo tienen que gobernar y cómo tienen que vivir. Es una Palabra que habla sobre la tranquilidad y la salud, cuando no hay preocupaciones, enfermedades ni malestares, y se puede vivir bien y felices. “Eso es paz. Eso es salud. Eso es mambear: cuidar la Palabra de Vida, cuidar el equilibrio y el orden de lo creado”, quien finalmente invita a pensarnos la construcción de modelos de vida, cómo ser feliz, cómo relacionarse con el mundo, cómo construir paz y ser agente de cambio, más en casos que no somos indígenas, sino en los que la urbe nos arrastra en maneras diferentes, capitalistas y competitivas para vivir. (p. 65)

Revisando la mirada de la cultura de paz en las políticas educativas en Colombia: demandas al currículo escolar. Según Cuche (1999), refiriéndose a Durkheim:

La cuarta connotación es la Durkheim, quien se centra en el enfoque unitario de los hechos de la cultura. Este enfoque se basa en el postulado según el cual los fenómenos sociales tienen, necesariamente, una dimensión cultural ya que son también fenómenos simbólicos; es decir, las civilizaciones particulares contribuyen a la civilización humana, pues, estas constituyen sistemas complejos y solidarios que generan una conciencia colectiva, puesto que toda sociedad posee una “conciencia colectiva”, formada por representaciones colectivas, ideales, valores y sentimientos comunes a todos los individuos de esa sociedad. Esta conciencia colectiva procede al individuo, se le impone, es exterior a él y lo trasciende. (p. 35)

Así mismo, Durkheim (2018):

aclara que la conciencia colectiva es superior a la conciencia individual llevando la unidad y la cohesión de una sociedad. Por último, está la connotación de Levy- Bruhl y el enfoque diferencial el cual se caracteriza por ver la mentalidad humana como única, es decir que se encuentran diferentes mentalidades en cada colectivo o sociedad, pero así mismo, se genera una unidad en la mentalidad, siendo esta más importante que la diversidad. El recorrido planteado por Cuche permite notar que la cultura desde sus distintos usos ha hecho referencia o bien a un estado o bien a una acción, esto al estar relacionado con la “cultura de paz”, posibilita un marco de comprensión para el rastreo de las distintas nociones que circulan en las políticas educativas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis frente a la cultura da a entender que la cultura es una identidad colectiva que encierra la raza, la nación, sus tradiciones, sus ámbitos sociales, económicos, sus formas de gobierno y representatividad, inclusive sus comidas y vestuarios típicos que forman lo tradicional.

A la vez esta cultura se convierte en una conciencia colectiva que está por encima de la individualidad, teniendo en cuenta esta postura toma forma el concepto: cultura de paz dentro de una sociedad con todo y sus diferencias y/o sus particularidades, ya que el hecho de poner en práctica una cultura de paz hace ver a las comunidades como parte de un todo, en donde su participación es fundamental para recrear y mantener viva la cultura como parte de la forma de convivir de los pueblos.

Agregando a lo anterior la Revista de Ciencias Humanas y Sociales. Cultura para la paz en Colombia. Una aproximación desde las políticas públicas, propone:

En un contexto de apertura para la construcción de una cultura de paz, lo que significa una cultura democrática y la función contralora del ejercicio político del Estado de una sociedad, favorece sin lugar a duda, la actuación del ciudadano y sus diferentes formas de participación

dentro de éstas. De allí la necesidad de entender lo político como concepto y la política como actividad, lo cual requiere detenerse en el significado del papel y la responsabilidad política del ciudadano, pues entendemos que esa función la hemos dejado históricamente en manos de los partidos políticos, y otros intermediarios, delegando en ellos, lo que Dussel (2010) ha denominado “*potentia*”, como el poder político que tiene toda comunidad. (p. 12).

Dicho esto, frente a “la responsabilidad política del ciudadano” el laboratorio Corazonar pretende generar conciencia frente a las problemáticas políticas desde un ejercicio de comunicación, sentido común y práctica en torno a la paz a través de la promoción de la tolerancia, el respeto mutuo, la resolución y prevención de conflictos y la conciencia sobre los derechos humanos generando respeto mutuo y promoviendo la no violencia.

En esa misma línea, el artículo Referencias cosmogónicas y prácticas del Buen Vivir según el pensamiento de los wayúu de Manaure La Guajira, Colombia, Revista de Humanidades (Tabula Rasa, 2016) cita textualmente:

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, podemos decir que el «Buen Vivir» es un pilar en la concepción de mundo, lo que implica una formación de otro modo, en el cual sentir, pensar, actuar, desear y proyectar no se toman de forma fragmentaria, sino integrada, ya que todo tiene que ver con todo y nada queda por fuera de ser considerado. Aquí se hace evidente una fuerte diferencia con respecto a Occidente, donde, por ejemplo, se hace la separación entre hombre-naturaleza, cuerpo-mente y tiempo-espacio. De ahí que el «Buen Vivir» como práctica conlleva reposicionar lo olvidado durante mucho tiempo. Es una reacción a los universales que han estado operando, los cuales buscan encauzar lo humano por un único estilo de vida. (p. 249)

Siendo el Buen Vivir un estilo de ser, estar y vivir de las comunidades, necesariamente se proyecta como un camino hacia la cultura de paz tan necesaria en las comunidades en las que se desempeña el laboratorio “Corazonar”.

Continuando con la cultura de paz, damos una mirada al libro *La cultura para la paz en Colombia: retos y opciones desde una perspectiva psico-jurídica*, se considera el texto:

En suma la educación centrada en la condición humana es una herramienta fundamental en la constitución de una cultura de paz. Plantear una educación para la constitución de una cultura de paz, requiere el desarrollo de la afectividad, de un sentido ético de la vida, de la responsabilidad cívica y la convivencia, para lo cual, se requiere de una educación cognitivo-afectiva así como de una educación socio-política y ecológica. (Tuvilla Rayo, 2004, p. 111)

Este apartado permite fortalecer las capacidades a través de un trabajo consciente como el que propone el laboratorio Corazonar para generar una cultura de paz como lo menciona Tuvilla (2004), “a través de una educación cognitivo - afectiva” (p. 111); aspecto que potencia la educación y el estudio de las emociones, así como la educación socio-política que también aporta a los conocimientos ambientales, cosa que va de la mano con el cuidado de la naturaleza como lo plantea el “Buen Vivir” apostándole a la igualdad social por una educación para la paz.

Ahora bien, el aporte del texto *“Diálogos inter epistémicos ecologías, territorialidades, metodologías y pedagogías pluriversas para el Buen Vivir con paz”*, se consideró importante la Pedagogía de la Reconexión, que incorpora ese conjunto de prácticas culturales, espirituales, pedagógicas, económicas y políticas que consolidan el Territorio, que van dando sentido a la Matriz/Territorio Cuerpo/Memoria, donde la Naturaleza, el Espíritu, la Mente, el Corazón, el Estómago y la Palabra son un sistema interconectado a través del cual “las ideas” del mundo, de la “realidad”, vienen elaboradas.

Una interconexión donde Vida y Muerte, Salud y Enfermedad, nos conducen, cualquiera sea el camino, a la dimensión espiritual.

Es interesante considerar la postura de Parra & Gutierrez, (2019):

Así entonces, es a partir de esta interconexión entre lo cósmico y lo terrenal, lo visible y lo invisible que se tejen las relaciones entre los diferentes seres que habitan el Territorio, generando prácticas de Vida Cotidiana que sitúan el Cuerpo como primer Territorio de la experiencia y anclaje de la Memoria Colectiva de los pueblos, toda vez que “cuerpo” no hace referencia sólo al cuerpo físico y humano, sino también al Cuerpo Comunitario, cósmico y espiritual”. (p. 113); es un texto que conecta directamente con el trabajo de grado que pensamos tejer, partir del individuo, logrando la proyección social y comunitaria, la cual es fundamental para generar cambios a partir del Buen Vivir.

Además en el texto, *Los otros también cuentan. Elementos para la recuperación colectiva de la historia*, los autores Cendales, Torres y Peresson (1992), comentan:

El término “popular” expresa esta relación entre cultura y multiplicidad de sujetos subalternos. La cultura de los oprimidos y de los desposeídos es el espacio de articulación de sus luchas contra las clases dominantes. Así la línea central de contradicción alrededor de la cual se polariza el terreno de la cultura es el de el "Pueblo", contra el bloque en el poder; de ahí la importancia de la cultura popular a nivel teórico y político, como herramienta para interpretar y encauzar las diversas formas de inconformidad y lucha que entretejen los sectores populares con las clases en el poder.

Esta lucha por el poder entre las clases dominantes y el bloque hegemónico no se presenta sólo en las grandes y espectaculares coyunturas de confrontación abierta; se vive permanentemente en la vida cotidiana de los diversos sujetos populares. (p.99)

De acuerdo con el apartado anterior el texto plantea el término cultura popular como una variedad de expresiones que desarrollan en su día a día los sectores excluidos, los campesinos, los indígenas, las comunidades étnicas, los obreros, las mujeres etc. El pueblo converge en sus diferentes manifestaciones y estas son una apuesta colectiva contra las clases dominantes, ya que, desde su música, sus danzas, desde la misma comida típica se crea una forma diversa y una propuesta de vida diferente a la cultura impuesta que quiere perpetuar la desigualdad como algo normal. Desde las apuestas de los pueblos se irrumpe con esa "normalidad" con formas diferentes de convivencia que a la larga se convierten en apuestas políticas que cuestionan el poder ejercido desde las clases dominantes.

El socialismo raizal de Fals Borda, Jaramillo (2010) Menciona:

De esta manera la opción del socialismo está escrita en los sentidos culturales políticos y sociales que los pueblos han construido a través de la historia. No se trataría, entonces, de la aplicación de formatos doctrinarios a una sociedad que no los reconoce como propios. Tampoco daría cabida a la construcción quisieran partidos unas organizaciones pretendiendo imponer a una sociedad que no los reconoce como propios. (p. 28)

Tampoco daría cabida a la construcción que hicieran partidos u organizaciones pretendiendo imponer a la sociedad modelos experimentados en otros países. No quiere decir esto que excluya opciones teóricas y doctrinarias o experiencias políticas producidas en otras sociedades. Se trata más bien de apropiarse de ellas, pero en función de lo que vaya marcando la propia historia nacional y lucha de los pueblos. Porque, según el escritor "es tiempo de retomar nuestra historia y dar a conocer más nuestras culturas y revivir los valores fundantes de nuestras naciones y comunidades" (Fals Borda, 2007, p. 17).

Por ello enfatiza que su propuesta debe partir de identificar los contenidos de la vida cultural y comunitaria de los que denomina pueblos originarios, que asume como "fundantes de nuestra

nacionalidad”, en cuanto hay unas raíces culturales y sociales en la sociedad y en la historia nacional que son insumo básico para cualquier nueva sociedad que se quiere construir. A partir de aquí se estructuran prácticas culturales y valores que se vuelven necesarios, siempre y cuando se produzca su reconocimiento para la transformación social.

Fals Borda establece que el socialismo es una profundización de la democracia en una relación con la naturaleza y propone una sociedad en donde se tenga en cuenta los saberes de los pueblos, Fals Borda da a entender que el concepto de socialismo clásico no responde a muchas de las realidades como latinoamericanos y dista mucho de las experiencias en donde se desarrolló el socialismo clásico.

Pero también, nos invita a retomar los avances del Marxismo y mirar cómo podríamos articular algunas de estas visiones en un sincretismo con las tradiciones culturales de nuestros pueblos, en donde se coloca como parte vital de nuestra historia a los pueblos indígenas que tienen formas de convivencia que están inmersas en sus expresiones culturales que a la vez nutren nuestra identidad y diversidades como latinoamericanos.

Porque desde la mirada desde las raíces del continente suramericano reconocemos nuestra historia, nuestros territorios y nuestros conflictos, los valores colectivos que nos identifican como pueblo, y nos dan otra óptica de las relaciones sociales para la construcción de una cultura desde los saberes negados por la colonia y el modelo capitalista, se propone una alternativa en una apuesta de sociedad desde el potencial que juega la cultura popular, una construcción de identidad y de nación desde abajo.

El Corazonar no busca negar la epistemología de occidente, lo que se busca es darle el calor de la ternura a partir de las prácticas comunitarias de nuestros pueblos del sur, se busca emerger con los saberes propios que están inmersos en las prácticas culturales de los procesos populares que resisten y proponen desde el colorido, la poética, la danza, a partir de recorrer los barrios de las periferias de la

ciudad, entender que los jóvenes construyen memoria y territorio a partir de una lírica de Rap, que expone tensiones, conflictos latentes debido a la exclusión social, alimentada por la violencia estructural, los procesos barriales buscan generar lazos para fortalecer el tejido comunitario en medio de la cultura de la muerte que es justificada por los medios masivos de comunicación.

Es necesario entender que corazonar la epistemología y la academia, implica nutrirla de afectividad espiritual, para poner a dialogar la razón y la sabiduría, es necesario que la voz de quienes nunca han tenido voz aporte a la construcción de un mundo en donde quepan otros mundos posibles. El saber científico ha proporcionado a la humanidad un cúmulo de conocimientos e información que, si bien ha sido necesaria para avanzar como civilización, también tenemos que pensar que estas mismas epistemologías se han impuesto a los pueblos como pensamiento hegemónico, que evidencia que existe un vacío de sentido por la vida. El poder de la razón ha conllevado a la apropiación de la naturaleza y del ser humano para controlar, encasillar y dominar porque la lógica occidental lo entiende de esa manera, enajenando al sujeto de la vida y del sentir. Corazonar se trata de abrirnos a otros universos que le posibilite a la humanidad ir más allá del capital y del mercado. Debemos tomar el tiempo y el espacio para escucharnos y entendernos que cuando hablamos de universos, es también comprender que las epistemologías del sur incluyen otros saberes de otros pueblos lejanos en distancia, pero tan cercanos a nosotros ya que padecen las mismas necesidades y quizás los mismos conflictos, unos más agudos que otros, en donde también nos enfrentamos al mismo enemigo común generador de desigualdades, en la práctica los pueblos del sur han sido explotados e instrumentalizados, por esa razón se invita a dialogar con el concepto de Ubuntu sudafricano, que se basa en la creencia de que hay un vínculo humano universal que hace que los seres humanos sean capaces de superar retos porque estamos interconectados, de esta filosofía que África le aporta al mundo nace la frase “soy porque somos”.

Al igual que tenemos que generar el diálogo intercultural con el concepto Maya “In Lak'ech” se traduce como “Yo soy otro tú; tú eres otro yo”, reflejando la interconexión y unidad entre las personas, la

filosofía Maya enfatiza en la comunidad, la interconexión y el respeto por la vida, lo que forma la base de su cultura y sus prácticas.

La filosofía taoísta resuena con estas epistemologías, cuando entramos a mirar el Wu Wei que en síntesis es la sincronía con la naturaleza y el respeto por las leyes universales, el concepto de yin yang, que es la integración de la dualidad que son necesarios para el equilibrio de la vida.

Las cosmovisiones del sur global nos muestran un patrón que ha estado marcado en las diversas culturas del mundo que hacen un llamado a trabajar en comunidad, sincronizados con la naturaleza como la madre que se procrea y que mantiene la vida, por ende, estas formas de vida en su trasfondo son apuestas epistémicas que en su praxis son alternativas al mundo individualista, que es agresivo con la naturaleza y que responde a las lógicas del capitalismo. Es necesario hacer una mirada retrospectiva en el tiempo, para ser capaces de entender que no todo se originó en Europa, comprender que en la periferia del mundo occidental todavía existen miradas que proponen un orden diferente y es la gran tarea de los sectores culturales tenemos que fortalecer en tiempos de crisis global, volver a retomar estos saberes en procesos de educación popular para fortalecer los ejercicios de paz en los territorios, es la gran tarea que los procesos de educación artístico-cultural tenemos que librar en nuestras comunidades.

Estas miradas académicas de diferentes referentes latinoamericanos en torno a las categorías del Buen Vivir, la cultura de paz y el arte, permiten tener un punto de partida y referencia a lo que será el desarrollo del laboratorio Corazonar de manera presencial reuniendo en un espacio cuatro experiencias comunitarias, en las que se espera reflexionar y poner en diálogo acciones construidas y estratégicas frente a fomentar conciencia, empatía, trabajo articulado y colectivo en el que la construcción de un mundo o territorio más justo, sostenible y con justicia social en el que sea un compromiso de todos y todas. Desde estas miradas este laboratorio será un espacio pedagógico con enfoque intergeneracional.

Las categorías anteriormente mencionadas abren el panorama frente al papel importante que tiene el arte en todas sus expresiones para promover la cultura de paz y el Buen Vivir, generando e invitando de manera permanente a la expresión y reflexión, para visibilizar y abordar realidades socioculturales, políticas y familiares de manera creativa, crítica y propositiva.

El reto finalmente es poder poner en diálogo lo encontrado en el estado de arte con la experiencia que se vivirá en el desarrollo del laboratorio Corazonar, donde las diferencias serán el punto de partida, reconociendo con ello las grandes brechas que tenemos en un país como Colombia y una ciudad como Bogotá, donde la desigualdad social, la violencia manifestada en todas sus expresiones, la falta de criterio para la resolución de conflictos, la falta de oportunidades, hacen que nuestra labor tenga más sentido y retos, reconociendo a pesar de los avances, aún existen desafíos que requieren un enfoque más integral y sostenible para ser abordados desde esferas personales, familiares, territoriales, institucionales y construcción e implementación de políticas públicas.

CAPÍTULO III

Encuentros que nos llevan a descubrir el Buen Vivir y la Cultura de Paz por medio del Arte, el Diálogo, la Reflexión y la Construcción Colectiva.

Marco Teórico

"El Buen Vivir tiene tres dimensiones: Vivir bonito, sentir bonito y hacer bonito. Es el buen hacer con el entorno, buen hacer con la tierra, buen hacer con uno mismo (cuidar su cuerpo, su energía, sus pensamientos; luego cuidar a la familia, cuidar a la comunidad, como se cuida el resto de comunidades y cuidar a la madre tierra.

Reflexión de Santiago, participante del laboratorio Corazonar

En el desarrollo del proyecto pedagógico realizado a través del Laboratorio Corazonar, donde la experiencia de las personas que se vinculan a procesos comunitarios ha llevado a preguntarse por las reflexiones y acciones realizadas en los territorios, pero además, por dar un sustento teórico que permita que el proceso se potencialice generando tres categorías principales como lo son El Buen Vivir, Laboratorios de Creación y Cultura de Paz, las cuales serán desarrolladas en el presente capítulo con el fin de posicionar desde el campo académico el presente trabajo de grado.

3.1 Buen Vivir

El presente trabajo de grado por medio de la práctica pedagógica ha planteado como una de sus categorías centrales el Buen Vivir, convirtiéndose en una apuesta epistemológica que emerge de las luchas de los movimientos sociales de los pueblos originarios de América del Sur.

El Buen Vivir más que un concepto es una propuesta que integra una mirada holística y milenaria que invita desde una perspectiva contemporánea a establecer puentes dialógicos entre diversas comunidades para consolidar una política de la interculturalidad de los pueblos; el Sumak Kawsay o el Buen Vivir se levanta a partir de las demandas socio político culturales que plantea un modelo de vida, diferente al modelo de muerte que impera en los países latinoamericanos, víctimas del capitalismo salvaje que trata a la tierra como un producto de mercancía sin entender la importancia que tiene la madre naturaleza para las relaciones humanas basadas en el comunitarismo, en donde desprenden saberes propios, identidades, ejercicios culturales, prácticas de economía solidaria, desarrollo de expresiones artísticas con un sentido profundo que refleja un diálogo con la totalidad, en donde el sentir es la fuerza vital para el tejido social, ya que desde el sentir se construye el vínculo con la otredad y en donde las diferencias no se excluyen si no que se complementan.

Esta categoría no es un discurso para romantizar a las comunidades andinas, afros y campesinas, sino que es una postura política que camina hacia la descolonización de los sujetos y de los territorios a partir de la sanación y armonización del ser humano con la tierra, viéndola como la preservadora de vida, que debe gozar de plenos derechos, ya que es tarea impostergable reconocer a la madre naturaleza como un ser viviente en el cual habitamos, y nuestro deber como hijos e hijas es caminar sobre la tierra haciendo del buen Vivir un arte para la preservación y coexistencia de la vida con la fuerza del amor que occidente no ha sabido interpretar a profundidad, según Guerrero (2002a):

El retorno, la insurgencia de las sabidurías insurgentes, ya estaba anunciado en las profecías de todos los pueblos de Abya Yala, pues la violencia, el despojo y la muerte que iban dejando los conquistadores a su paso, anunciaba los tiempos de despojo de sus recursos materiales y simbólicos, y que su voracidad y ambición iría enfermando y matando la naturaleza y la vida de sus diversos seres —tal como lo estamos viviendo en el presente—. Y así mismo, sabían que para enfrentar tanta violencia y muerte debían sembrar guardianas y guardianes de la tierra y de la

vida, quienes desde el poder del corazón se encargaría de la preservación de esos Saywas, de esos poderes y energías con los que desde tiempos ancestrales había tejido su existencia: la afectividad, la espiritualidad, su sentido matrístico y la sabiduría. Ellos han sido siempre el verdadero tesoro que los dominadores nunca pudieron usurpar y desde los cuales podemos volver a interconectar con la tierra y el cosmos. (pp. 63 y 64)

El concepto de "Buen Vivir" se refiere a una filosofía y enfoque de vida que busca la armonía entre las personas y con la naturaleza, priorizando la calidad de vida, la felicidad y el bienestar colectivo sobre el crecimiento económico y el consumo desmedido, que busca transformar la sociedad hacia un modelo más sostenible, equitativo y feliz, donde las personas vivan en armonía con el medio ambiente y con las demás.

Por tal razón se basa en principios como la interconexión y reciprocidad con la naturaleza y las comunidades, la valorización de la diversidad cultural y biológica, la justicia social y la equidad, la participación activa y la democracia, la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente. Algunos aspectos clave del Buen Vivir incluyen la economía solidaria y local, la educación para la sostenibilidad y la conciencia ambiental, la salud integral y el bienestar físico y emocional, la cultura de la paz y la resolución de conflictos, la conexión con la naturaleza y la espiritualidad.

El buen Vivir trae unos retos para ponerlo en práctica en los procesos comunitarios artístico-culturales, por ende, es necesario indagar qué aspectos pueden estar relacionados con el Sumak Kawsay en contextos urbanos y aquí nos arroja tres subcategorías. La primera de ellas es Cultura Popular.

3.1.1. Subcategoría: Cultura Popular: Es importante para los procesos sociales hacer el énfasis de que muchas de sus costumbres o formas de expresión y habitar los territorios, desde la cultura popular o/y culturas populares se convierten en una forma de irrumpir con conceptos establecidos por el modelo

imperante en las sociedades de los países del sur, creando lenguajes propios y formas de vida que se convierten en ejercicios de resistencia comunitaria, en algunos casos negándose a ser partícipes de la cultura que impone el poder de los medios, el poder político y económico.

En Tratándose de este estudio, la cultura popular es entendida como la relación que existe entre la cultura y los sujetos subalternos, como un espacio de articulación de las luchas contrahegemónicas cuya importancia radica en el aspecto teórico y político que posibilite interpretar y encauzar la lucha de los sectores populares. (Cendales et al., 1992).

Es importante destacar que la cultura popular no es homogénea, sino que está compuesta por diversas comunidades que se expresan a partir de sus propios modos de vida, trascendiendo el folclore y la mirada turística que muchas veces encasilla a una población y la convierte en un atractivo para observadores externos. Por ello, resulta fundamental reconocernos en el tejido pluricultural. Cuando hablamos de cultura popular, debemos considerar también aquellas expresiones de sectores excluidos, racializados y empobrecidos, así como de las distintas tribus urbanas, como los movimientos Rock, Punk, Rastafari, las expresiones dancísticas, las costumbres del movimiento obrero, los niños y niñas en procesos territoriales, los campesinos, el movimiento Hip Hop, entre otros. Estas manifestaciones enriquecen la diversidad cultural de América Latina, una riqueza que se reinventa y reinterpreta desde adentro y que, a través de sus expresiones, cuestiona con frecuencia las dinámicas políticas y sociales que buscan homogeneizarla.

Igualmente, el maestro Guerrero (2002b), establece que:

Se debe considerar que las culturas populares están marcadas por los procesos de dominación y hegemonía del poder de la clase dominante, a diferencia de esta, quizás ahí resida su fortaleza la cual ha sido capaz de construir sus producciones culturales en condiciones de dominación social

y dentro de ella hacen de la cultura un instrumento de resistencia y de insurgencia contra el poder y la dominación. (p. 68)

Una diferencia muy importante es constatar que cuando se habla de cultura elitista o cultura dominante, esta tiene un claro sentido homogeneizante y anulador de las diferencias, puesto que se sustenta en principios que se consideran con valor universal, que responden a un modelo civilizatorio que se ha impuesto como el único y la forma más elevada de hacer humanidad.

Frente a lo anterior la cultura popular no plantea un sentido universalizante, sino que recupera el sentido de lo local. Sin embargo, a veces se da el riesgo de dar a la cultura popular fuertes connotaciones esencialistas e idealizantes, porque se concibe lo popular como un sujeto homogéneo, único, armónico y alejado de conflictos, así bajo la categoría de popular se homogeniza lo campesino, lo proletario, lo regional, lo rural, lo urbano y se identifica solo a lo indígena como la única y genuina expresión de lo propio, de lo ancestral, negando en consecuencia la riqueza de la diversidad de la pluralidad y diferencia que caracteriza nuestras realidades socioculturales.

Es importante aclarar que todo el carácter diverso de las dinámicas socioculturales, resulta más correcto hablar no de la existencia de una cultura popular, si no de culturas populares; aquí se encuentra no una, sino varias culturas cada cual con su identidad y diferenciada como las culturas indígenas, las culturas afroecuatorianas, las diversas culturas mestizas y las culturas populares urbanas, marcadas por profundas diferencias regionales, de género, generacionales, que están construyendo y reconstruyendo permanentemente sus modos de ser y de diferenciación en una dialéctica continua de lucha de sentidos.

3.1.2 Subcategoría: La Interculturalidad. El concepto interculturalidad tiene que ver con el resultado de procesos sociales comprometidos a soñar el Buen Vivir desde un ejercicio dialógico, se considera que es la utopía que debe ser construida desde las diferencias y con los diferentes, que tienen

un mismo denominador común que es la explotación, la marginación y la lucha por superar la colonialidad del poder.

Es así como (Fornet-Betancourth, 2000) propone:

La filosofía intercultural iberoamericana entiende su trabajo “en casa” como una aportación al diálogo intercultural a nivel mundial. El trabajo en favor de un renacimiento del filosofar en América, y como fruto precisamente del diálogo de América con su propia diversidad, es evidentemente al mismo tiempo trabajo por la pluralización de la filosofía en el mundo, pues una América que diversifica su filosofar es una América que contribuye al cultivo de la pluralidad filosófica en general y que participa en la creación de nuevas formas de intercambio e interacción, esto es, de una nueva manera de tratar con lo diverso en filosofía. (p. 129)

El reto está en las posibilidades de ser con otros y otras sin dejar lo que nos identifica, se trata de desaprender los prejuicios que se tienen de los diferentes y comprender que compartimos la misma historia, quizás los mismos territorios y los mismos sufrimientos, “soy porque somos” es el faro que debe guiarnos en nuestras prácticas emancipadoras del pensamiento colonial ya que es debido al pensamiento hegemónico que no nos reconocemos y perdemos la importancia de la juntanza, de la minga y muchas veces sin querer, reproducimos la cultura del desvínculo a la que nos han sometido los malos gobiernos desde sus lógicas económicas que van en contra posición del Buen Vivir como apuesta de vida de los latinoamericano(a)s.

Ampliar la dimensión política en un compromiso con la naturaleza, es un pilar fundamental del Buen Vivir, ya que es por la tierra que se lucha y nos da ese espacio en donde podemos recrearnos y dentro de los pueblos originarios es concebida como la madre dadora de vida y de sentido de las comunidades.

Entender la tierra como un ser viviente es parte de la dimensión política que conlleva a liberar los territorios y a proteger los espacios vitales a donde nos conectamos con otras formas de vida y a la vez se recrea, la visión occidentalizada solo asume la tierra como portadora de riqueza material que es funcional para los intereses extractivistas que se lucran del desastre ecológico que deja la megaminería en nuestras naciones, tal como Gudynas (2015) comenta: “De esta manera enfrentamos un proceso simultáneo en varios frentes: La Naturaleza pierde su organicidad, se la fragmenta y algunos de esos fragmentos tienen un precio y dueños, convirtiéndose en mercaderías”. (p. 23)

Es por esta razón la importancia de volver a reconectarnos con esa ser viviente llamado tierra, y luchar por sus derechos, por la pervivencia de la especie humana, este concepto le da otra óptica a la lucha por la libertad de nuestros pueblos, la dimensión espiritual entendida desde nuestros saberes propios, nos enseña que para consolidar el “Buen Vivir” no debemos separar la razón del corazón es desde ahí que toma sentido el concepto “Sentipensar” del maestro Fals Borda, todas las luchas se encuentran en el calor ardiente del sentir y desde ahí construir otro mundo posible se convierte en una acción inmediata, por el derecho a habitar el mundo, un mundo que debe ser reconocido y entender que no estamos separados de este ser viviente, y que nuestros procesos de vida son atravesados por la fuerza vital que está enlazada con visiones de espiritualidades consientes y críticas frente al modelo imperante, que se ha constituido como un modelo eurocentrista que solo propone la muerte como praxis de su hegemonía y carente de sentido para los pueblos del sur global como ejercicio de descolonización y por ende es aquí la importancia del potencial del arte popular que compromete la sensibilidad con la defensa del territorio.

El maestro Guerrero (2010) expone:

La interculturalidad es un horizonte utópico posible por construir.

- A diferencia de la pluriculturalidad que es un hecho objetivo, existente y fácilmente constatable, la interculturalidad es una realidad que aún no existe; es una tarea política, es un horizonte utópico posible, es una meta por alcanzar, que para que exista debe ser construida; lo que implica verla como resultado de prácticas y acciones sociales conscientes y concretas que son impulsadas por sujetos sociales, políticos e históricamente situados.
- Interculturalidad no significa la simple constatación cuantitativa de múltiples y diversas culturas, ni tampoco sólo declarar su reconocimiento y tolerar la insoportable diferencia del otro, o de esencializar identidades. Interculturalidad, significa entre culturas, es decir, relaciones, interacciones; interculturalidad no es simple coexistencia de culturas diferentes, sino la convivencia de éstas en su diversidad y diferencia, que implica encuentros dialogales y una continua relación de alteridad entre sujetos concretos, entre seres humanos provistos de visiones distintas del mundo, entre los que se producen intercambios simbólicos, de significados y sentidos.
- La interculturalidad implica la lucha contra toda forma de colonialidad del poder, del saber y del ser; tiene en consecuencia una clara dimensión política y, lo que es más, la interculturalidad es una tarea política, ya que no es un asunto solamente cultural, sino fundamentalmente, es una cuestión de existencia. Esto implica la necesidad de tomar en consideración como un centro estratégico la cuestión del poder, de su ejercicio, de su reproducción, así como de su impugnación, su distribución, pero, fundamentalmente, de su superación.
- Hoy surge una visión, desde un pensamiento fronterizo, gestada desde la herida colonial, desde los actores que vivieron la colonialidad en sus propios cuerpos y subjetividades, y que desde sus luchas por la vida están construyendo un horizonte, no

sólo de nación sino civilizatorio y de existencia. Desde las propuestas políticas indias y negras, es la interculturalidad ese horizonte que busca transformar radicalmente el actual orden dominante.

La interculturalidad requiere además que se recuperen las dimensiones de espiritualidad que se han perdido como consecuencia de una civilización que desacraliza el mundo, la naturaleza y la vida, para hacerla objeto de dominio, para transformarlas en mercancías útiles tan sólo para su proceso de acumulación; por ello, es vital reintegrar a la existencia, el sentido espiritual que siempre ha tenido, para construir una mirada diferente sobre nosotros, sobre los otros, sobre el cosmos, la naturaleza, la sociedad, el mundo y la vida.

Es por ello que no se puede descuidar, como se hizo en el pasado, la dimensión política de la lucha espiritual y la dimensión espiritual de la lucha política, sino al contrario se debe considerar que hoy constituye una tarea política impostergable, empezar a trabajar en una distinta ecología del espíritu, pero entendiendo, cómo lo enseñaron los pueblos originarios, que la espiritualidad, es la forma más elevada de la conciencia política, pues, sólo así, se puede construir un horizonte multicolor de sociedad, de civilización, de humanidad, que permita ser mejores seres humanos y vivir la vida, con más amor y alegría.

Esa es la utopía por la que ahora las diversidades sociales están luchando, por la construcción de una humanidad, de una civilización intercultural, que sólo será posible desde la insurgencia de la ternura". (pp. 160-162, 466-467)

En síntesis, la interculturalidad se presenta como un proyecto de construcción de una sociedad diversa, donde la espiritualidad y la política se entrelazan profundamente. Este

enfoque destaca la necesidad de una "ecología del espíritu," en la cual la espiritualidad, entendida como la forma más elevada de conciencia política, se convierte en la base para una civilización intercultural. Esta visión promueve una humanidad donde las diferencias se abrazan y valoran, permitiendo la convivencia en paz, ternura y alegría, impulsando una utopía de seres humanos conscientes y amorosos que celebran la diversidad.

Y desde el punto de vista educativo, la interculturalidad es fundamental porque fomenta en los estudiantes una visión amplia y respetuosa de la diversidad cultural, social y espiritual. Promueve la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos, capaces de reconocer y valorar distintas perspectivas y de construir una sociedad justa y solidaria. Integrar la interculturalidad en la educación no solo enriquece el conocimiento, sino que impulsa el desarrollo de una ética de convivencia basada en el respeto, el diálogo y la inclusión, elementos esenciales para una sociedad que aspire a la paz y a la justicia social.

3.1.3 Subcategoría: Descolonización Epistémica. Se debe tener en consideración que muchos de los conocimientos y formas de pensamiento son impuestos al sur como "verdades absolutas" o como productos acabados que se deben aplicar y reproducir en nuestras realidades, sin pensar si estas formas de pensamiento son pertinentes para nuestros contextos, es por ello que el Sumak Kawsay nos propone una posibilidad para recrearnos desde nuestra memoria colectiva y desde nuestras necesidades, en donde nos sintamos y estemos incluidos/as en la propuesta de mundo que queremos para nosotros/as.

El norte global ha impuesto el pensamiento único en nuestras cátedras y de esta manera ha implantado una forma de mirarnos despóticamente desde el racismo y desde la jerarquía de clases, la interacción con nuestra América ha sido arbitraria y desigual en donde se han creído que después de quinientos años tienen el derecho a dominar los saberes; pero el Buen Vivir se ha erguido como alternativa propia de conocimiento que interpela toda forma de desarrollo económico y retóricas políticas neoliberales que vienen desde el norte.

Por esta razón, se concibe el Sumak Kawsay como una propuesta política anti hegemónica, que le apuesta a la descolonización epistémica que controvierte los modos de progreso jerárquicos que no responden a las realidades de las comunidades del sur global, generando así unas culturas de las insurgencias desde los sentires populares y los saberes propios, para la propuesta de otro orden de civilización acorde con el respeto por la naturaleza y capaz de construir otras formas de relacionamiento con las alteridades.

El Buen Vivir no se centra en lo económico sino en la riqueza que se puede generar la construcción con la otredad a partir del compromiso humano, en una apuesta política intercultural, para el fortalecimiento de los procesos culturales con metodologías propias, que enriquezcan los procesos sociales para la producción de conocimientos que se traducen en sabidurías vivas o/y epistemologías del sur.

Es de relevancia el aporte de Tovar (2019a) en el texto:

El Sumak Kawsay y las distancias con la academia: La identificación de los núcleos específicos del debate sobre el Sumak Kawsay nos pueden mostrar las distancias entre la academia del Norte y aquella del Sur. Mientras que los centros de investigación y las universidades de los países del norte de preferencia están preocupados por los problemas económicos de sus propias realidades, los marcos teóricos y epistémicos que puedan crearse en el Sur no modifican en nada sus propios marcos conceptuales. La academia es auto-referencial y georeferenciada. (p. 156)

Es así, como la academia de los países del norte se enfocan en sus realidades en torno al consumo y se desligan de las perspectivas, teorías y marcos conceptuales del Abya Yala; esa falta de articulación y diálogo académico perpetúa la hegemonía y el conocimiento del Norte que propende por la destrucción de la especie humana y la naturaleza, marginando y desconociendo las epistemologías del sur.

En el escrito de Tovar (2019b), trae a colación a Lander y Mignolo:

La producción teórica se hace en un solo sentido: Norte-Sur. En efecto, Lander y Mignolo han declarado que el conocimiento es geopolítico y, por tanto, expresa las jerarquías geopolíticas (Mignolo 2001; Lander 2000). De hecho, es muy difícil que un concepto originado en el Sur pueda convertirse en concepto hegemónico en el Norte, peor aún si se trata de un concepto destinado a cuestionar al Norte, pero es común que un pensamiento hegemónico en el Norte sea la corriente dominante en el Sur, incluso si nada tiene que ver con el Sur, y el ejemplo más pertinente de ello es la teoría económica dominante, cuyos ejemplos de manual están hechos con referencia a los países y sociedades del Norte.

En consecuencia, las opciones teóricas del Sumak Kawsay están definidas por su dimensión contra-hegemónica. Es decir, como un concepto que nace desde el Sur, y que disputa los contenidos del saber.

En lugar, de basarse solo en el crecimiento económico o el acceso individual a bienes materiales, el Sumak Kawsay propone fortalecer los lazos comunitarios, promoviendo espacios de convivencia desde la educación crítica para recuperar saberes en espacios alternativos en donde se trabaje por una economía solidaria y sostenible para fortalecer los procesos comunitarios que generalmente protagonizan las luchas políticas dentro de los escenarios de poder local, fortaleciendo redes de participación comunitaria y enriqueciendo la cultura popular para la igualdad, la justicia y la inclusión social.

En cuanto al concepto de geopolítica del conocimiento, *Tovar (2019c), menciona: “El Sumak Kawsay forma parte de esta geopolítica del conocimiento, porque se trata de un concepto crítico a un discurso potente y anti hegemónico, aquel del desarrollo y crecimiento económico”. (p. 157)*

Es así, como el Buen Vivir critica los fundamentos de la modernidad y el capitalismo, proponiendo en cambio un marco que prioriza el bienestar comunitario y ambiental, en lugar de la acumulación de riqueza y el progreso tecnológico sin límites.

Continúa *Tovar (2019d)*, diciendo con respecto al norte geopolítico:

Ahora bien, es necesario advertir que el 'Norte' geopolítico es un concepto más político que geográfico, porque hace referencia a una disposición del saber que está siempre en relación con condiciones determinadas de dominación global como menciona Mignolo (2001). De la misma manera que hay pensadores del Norte que buscan alternativas en conceptos que nacen desde el Sur, hay en el Sur una academia que replica punto por punto aquello que se define desde el Norte geopolítico. (p. 157)

Lo que hacen los procesos culturales en las periferias de la ciudad, es deconstruir esas apuestas epistémicas traídas desde el norte global y ponerlas en cuestión con las realidades de los sectores populares, en donde las culturas urbanas cumplen una función crítica que antepone la identidad local que entra en diálogo con el sur global, a partir de sus prácticas que se convierten en nuevos escenarios de conocimiento cuando se gestan los espacios y se revitalizan con los procesos comunitarios desde el arte y la cultura.

3.2 Laboratorios de Creación Artística

Para tener un contexto de lo que significa laboratorio de creación artística se revisaron algunos textos y autores que dan cuenta de su importancia en el ámbito de la exploración investigativa.

El laboratorio de creación artística es concebido como un espacio de investigación de creación colectiva para la generación de nuevas epistemologías interseccionales; se extiende más allá de la mera propuesta estética para avanzar a la exploración crítica y reflexiva a partir del conocimiento situado.

Importante considerar el planteamiento de (Vite y Palacio, 2021) en cuanto a:

Los laboratorios están abiertos a todo público interesado, sin importar si poseen o no formación en alguna disciplina artística. Se trata de mostrar a los asistentes el potencial creativo que poseen, sin que sea indispensable contar con experiencia previa en este tipo de creación. Una de las intenciones principales es descolocar a los participantes y ponerlos en dinámicas y situaciones que les demanden salir de sus zonas de confort, cuestionar sus procesos previos y experimentar desde otras perspectivas con la dimensión creativa del arte.

En concordancia con lo anterior, no encontramos frente a la democratización de los laboratorios de creación artística como espacios de investigación comunitaria accesible a las personas que en medio de sus búsquedas proyecten construcciones colectivas a través del arte.

Partiendo del texto Nuevas prácticas artísticas contemporáneas. Espacios autogestionados en la ciudad de Medellín, el cual establece que:

Considerando el planteamiento del (Ministerio de cultura, 2019):

De acuerdo con estas ideas, la gestación de los Laboratorios Comunes de Creación (LCC) trata de cristalizar dos características de Casa Tres Patios, en adelante - C3P - la experimentación y la alta capacidad de adaptación en un proyecto de mayor envergadura en los contextos locales. Las tres palabras que componen el proyecto reflejan principios de C3P traducidos a un plan de mayor alcance social financiado desde el ámbito institucional. La primera palabra laboratorio, apunta a lo posible y a lo que está por descubrirse y vinculada a ella está el concepto de experimentación, un rasgo característico de C3P. La segunda Palabra, común, apunta al trabajo en equipo y a lo

comunitarios y se vincula con la parte social del proyecto. Finalmente, la tercera palabra, creación, apuesta por la creatividad presente en cada participante del proyecto para generar entornos en los que el diálogo puede funcionar como la forma de compartir conocimiento. (p. 97-98)

De acuerdo con este apartado los laboratorios comunes de creación vienen tomando fuerza dado su carácter de enseñanza informal en torno a las prácticas artísticas, enfocándose en la experimentación, la colaboración comunitaria y la creatividad, concatenando así la perspectiva de nuestra propuesta con la intención de generar impacto en la comunidad que hará parte del Laboratorio Corazonar en donde el proceso tomará gran relevancia.

Continuando con la mirada práctica de la aplicación del laboratorio de creación artística, Sosa (2020) manifiesta que:

De modo que para esta versión, la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín en convenio de asociación con entidades artísticas y culturales realizaron los Laboratorios de Creación en Casa en los cuales se implementaran las nuevas tecnologías y la comunicación virtual como una oportunidad para desarrollar diferentes espacios de formación visual y plástica a niños, jóvenes y adultos de quince (15) comunas y cinco (5) corregimientos de la ciudad, estructurados en dos procesos: Lenguajes para la Exploración---Experimental y Acciones Artísticas interactivas. (p. 5)

Se describe el esfuerzo colaborativo entre entidades culturales y la administración pública para adaptarse a las nuevas circunstancias con la intención de brindar oportunidades creativas y formativas a la comunidad, utilizando tecnologías digitales y métodos innovadores en medio de la pandemia. Lo que lleva a pensar en que no hay límites para realizar un laboratorio de creación artística. Dado que mediante la implementación de nuevas formas de encontrarnos permite la interacción ciudadana de

manera masiva, fortaleciendo lazos y permitiendo a las personas el goce y el disfrute de las artes mediante estos medios. Los cuales llegaron para quedarse.

Por otro lado, (Bocanegra et al., 2015a) propone los laboratorios artísticos:

Un espacio de intercambio de saberes donde se ponen en tensión acciones y pensamientos en torno al cuerpo, a las prácticas artísticas, a la educación y al trabajo en comunidad. La propuesta busca que los participantes apropien, discutan y elaboren las concepciones de diversidad y diferencia a partir de la experiencia estética del cuerpo desde el arte, el entorno, la producción cultural y simbólica de la sociedad en la que se inscribe cada uno de ellos. (p. 2)

Si bien el laboratorio es un espacio de investigación, cuando hablamos de laboratorio de creación artística se mantiene dicho significado. Más bien lo que hace es llevarlo al ámbito de las relaciones humanas como se pretende aplicar en la práctica del Laboratorio Corazonar desde un contexto de intercambio de saberes precisando que los participantes traen consigo sus propias percepciones, hábitos, y roles sociales. Por lo tanto, es aquí precisamente en donde converge la diversidad. Lo cual produce resultados que permiten unificar y apropiar dichas diferencias en un entorno artístico.

Por consiguiente, (Bocanegra et al., 2015b) manifiesta que:

En el laboratorio el acto creativo se asume como un acto educativo, en el que se reelaboran los imaginarios sociales que hacen posible la convivencia y el disenso. Cada escenario en el que se ha desarrollado el proceso en los últimos ocho años posee una particularidad que lleva a transformar el abordaje metodológico de la propuesta, pues las experiencias previas de los participantes son el punto de partida para la reflexión, la creación y el diálogo. (p. 2).

Consideramos la condición humana desde la complejidad, en palabras de Morin (1994) se define como *“el principio regulador que no pierde nunca de vista la realidad del tejido fenoménico en la cual estamos y que constituye nuestro mundo”* (p.146), se trata de nuestra condición relacional, incierta y paradójica.

En palabras de Edgar Morin se parte del fenómeno de regulación para no perder de vista el tejido en el cual nos movemos. Por lo cual se podría decir que, si logramos transformar imaginarios en la propuesta del Laboratorio Corazonar, habremos incidido en la manera de relacionarnos dentro de un tosco presente que muchas veces no permite una interpretación distinta de la realidad desde lo creativo - educativo.

En Bogotá, el (Plan Distrital de Cultura 2012 – 2021) propuso: “generar acciones de intercambio tendientes al desarrollo de prácticas creativas disciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares, estructuradas en un modelo de “laboratorio” (p.79), que remitan procesos de ensayo y experimentación cultural. Lo anterior potencia la creación artística, teniendo en cuenta que se abre la posibilidad de investigar con lenguajes y herramientas para el encuentro de múltiples zonas de expresión simbólico-estéticas.

Lo cual deja ver que los laboratorios han venido incrementando su importancia entre la ciudadanía lo que deriva en la implementación desde la administración distrital desde sus entidades dado que promueven e impulsan la creación artística a través de procesos de indagación entre los participantes lo que permite enriquecer otros lenguajes y formas de interpretar la realidad de la misma forma que se pretende con el Laboratorio Corazonar.

De tal forma, que Villar (2015) describe que “Actualmente se observa un debate extenso sobre el fomento y el uso de la tecnología digital del ciberespacio y de los medios de comunicación en la producción de arte.” (p. 277). Imbricado con esa temática se apuesta en el plano artístico, productivo y

académico, por un espacio de trabajo siguiendo el modelo denominado Laboratorio (Lab), para hacer la diferencia con los términos de estudio o taller.

En este apartado notamos como el uso de la tecnología digital en la producción artística difiere en aspectos como puede ser la sensibilidad y el contacto que aparecen indiscutiblemente cuando nos referimos a encuentros particularmente en el ámbito de la danza y las artes escénicas. De tal manera que si bien enriquece la experiencia se genera tensión por el uso de estas en la sociedad cultural y esto ha conllevado a debates más extensos sobre el uso de la tecnología y su relación con la sociedad y la cultura.

De otra parte, en el libro electrónico Laboratorios Comunes de Creación, la Ciudad es el laboratorio de todas, describe: “La relación con las personas y los objetos del entorno y todo lo que ocurre en la mente y cuerpo de quien recibe esta información, permite anclarla a la realidad individual, generar reflexiones sobre la funcionalidad, necesidad, importancia o valor de esa idea, acción u objeto y, por lo tanto, conocerla. Lo anterior se soporta en (Freire, 2002), quien afirma que “enseñar no es solo transmitir el conocimiento como un saber digerido, el cual las personas asumen como cierto e incorporan en su vida, sino que la enseñanza es crear la posibilidad de producción o la construcción del conocimiento”. (p. 39-40)

Los Laboratorios Comunes de Creación son una suerte de mezcla entre la investigación y la práctica que interactúan y se comunican. Esta interacción la hemos nombrado aprendizaje por proyectos, diferenciándose de su concepción dentro de la enseñanza formal, al ser mucho más abierta y sin conocimientos rígidos.

El apartado invita a reflexionar sobre una perspectiva crítica en torno a la educación tradicional, destacando la importancia de enfoques como la pedagogía social y el constructivismo, así como el papel fundamental de las artes y la comunicación en el proceso de construcción del conocimiento. Los

Laboratorios Comunes de Creación se presentan como un espacio donde estos principios se aplican de manera práctica e interactiva. Como afirma Freire (2004) “enseñar no es transferir el conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción” (p. 12).

Ahora bien, acudiendo al término desaprendizaje nos podemos preguntar ¿De qué manera podemos cambiar la forma en que hemos sido educados durante tanto tiempo? Del mismo modo en que esperamos que los programas de aprendizaje creativo tengan un impacto significativo en la vida diaria de nuestros participantes, el desaprendizaje se considera fundamental para que todos los involucrados en el proceso, incluyendo a adultos y jóvenes, participen en igualdad de condiciones.

En la implementación del Arte en primera infancia, el (Instituto Distrital de las Artes -IDARTES-, 2018a) manifiesta que “Los laboratorios de creación han evolucionado a través del tiempo. Surgieron como una nueva forma de materializar los principios, componentes y ejes de la experiencia artística para transformar y darles vida a los espacios.” (p.123)

Nuevamente la administración distrital proporciona una visión de los laboratorios de creación, destacando su evolución, áreas de exploración y su papel en el fortalecimiento artístico y creativo con la intención de involucrar a los participantes en nuevas formas de abordar el arte, así como en la expansión del espíritu creativo en diversas áreas.

Así mismo, (Instituto distrital de las Artes IDARTES, 2018b) en otro de los apartados menciona que:

Los laboratorios creativos de la Red de Artes Plásticas y Visuales son espacios de formación y creación colectiva que buscan la generación e intercambio de conocimiento y saberes entre los participantes. Usan la exploración conceptual y práctica para generar reflexiones que desembocan en proyectos colaborativos. En el 2018 exploramos las formas en que se relacionan las personas que participan del proyecto. Para esto indagamos sobre la percepción que tienen

del papel de la ciudadanía en la cultura de paz, al abordar 4 preguntas; ¿de dónde venimos? ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo lo hacemos? ¿Qué cambió con lo que hicimos?. (p. 17)

Según lo anterior la exploración de temas relevantes, como el papel de la ciudadanía en la cultura de paz, hacen parte del proceso creativo al cual nos queremos acercar desde el Laboratorio Corazonar teniendo en cuenta que es uno de los pilares a posicionarse desde una conciencia del ser como potencia de lo humano y en la manera cómo inciden en sus acciones en los otros.

En el mismo sentido, el texto de la (Alcaldía de Medellín. 2018), aborda el tema de la siguiente manera:

La primera fase de los laboratorios creativos propone que los participantes observen, reconozcan sus saberes previos, tomen conciencia y cuestionen de dónde vienen sus ideas. Preguntas como: ¿cuándo? ¿Cómo? ¿Quién? ¿Dónde? ¿Por qué? Son los vehículos para hallar las situaciones clave que les permitirán luego, en grupo, otorgar nuevos significados y sentidos o reconocer las diferentes perspectivas desde las que se puede abordar un tema. (p. 39)

En referencia al proceso de inmersión en los talleres es importante destacar la primera fase en la cual se valora el conocimiento y deseo sobre la experiencia de los participantes, lo cual justamente busca incluir el Laboratorio Corazonar puesto que en estos espacios de creación los participantes brindan el punto de partida para avanzar en el proceso pues es la columna vertebral para lograr una construcción colectiva que incluya las percepciones de todos los involucrados.

Agregando a lo anterior en la revista Laboratorios Creativos, Paso a Paso desde su experiencia explica que:

Vitae y Palacio (2021) comentan:

Desde hace más de seis años, hemos tenido la oportunidad de desarrollar una serie de laboratorios, titulados Cuerpo e imagen en movimiento, donde a través del movimiento

corporal, el espacio urbano y el uso de recursos tecnológicos accesibles, buscamos proporcionar herramientas creativas y expresivas a públicos no especializados, de acuerdo con sus inquietudes e intereses. Estos laboratorios han implicado: desde la acción y la expresividad, la apertura a la experiencia del conocimiento práctico Bourdieu, (2007) y desde el cuerpo Jackson (1983) una disposición al contacto y la estrecha interacción con los otros.

Retomando las palabras de Bourdieu y Jackson: *una disposición al contacto y la estrecha interacción con los otros*; son frases que recogen la importancia de tener en cuenta al otro en las vivencias y la interacción en lo cotidiano despertando la corporalidad y la conciencia, dentro de una cultura de paz y Buen Vivir buscando una interpretación del espacio que habitamos y resignificando la percepción de este.

Desde la mirada de Fons (2021):

¿Qué tipo de conocimiento nace del proceso de creación escénica? Cualquiera que sea la respuesta a esta pregunta será el fruto de una reflexión anterior clara: la creación artística produce conocimiento en la medida en que está asociada a una investigación. Y dicha investigación, en el ámbito de las artes escénicas, nos remite a la noción de laboratorio. Los laboratorios presentan la investigación como un dispositivo de creación en el cual los artistas-investigadores producen conocimiento no solo al final, en la presentación del resultado, sino en todas las etapas de su trabajo, propiciando la búsqueda de los principios operantes del engranaje dramático”.

Así es que en este apartado Martín B. Fons Sastre plantea la importancia de la creación escénica como un proceso de investigación que genera conocimiento en todas sus etapas. Descrito de esta forma se conecta con el propósito investigativo que se propone en el desarrollo del Laboratorio Corazonar,

dado que va a permitir la creación artística desde las vivencias y los aportes tanto de los talleristas como de los participantes.

Para Villar (2014):

Ante la escasez de investigaciones más específicas y agudas, este apartado pretende centrarse en la relación con pequeños centros, que poseen una estructura y espacio al estilo de los Labs Artscience, Living Labs o los Medialabs, y rastrear su existencia en Iberoamérica. (p. 230)

Estos espacios, generalmente de poca presencia mediática, tienen en común que son instituciones más reducidas, ya sean públicas o privadas, y ponen el énfasis en un “usuario-participante”. Priorizan procesos colaborativos e investigativos como una forma de práctica cultural-artística válida por sí misma, pero también pueden tener otros fines, son laboratorios de cultura, sala de actividades o taller de prototipado.

De Vicente (2011) plantea:

En general, sus discursos y acciones investigativas van desde trabajos artísticos, la innovación de diseño, el cambio social, hasta el beneficio comercial. Pueden estar ligados a instituciones culturales, con contenidos que dependen del grado de interés en los procesos de investigación e intenciones de la institución. “cualquier centro o museo puede tener un espacio al que llama “lab”, aunque sea en realidad una simple sala de actividades. (p. 230)

Se deduce, entonces, que los pequeños centros de investigación y experimentación en el ámbito cultural y artístico, conocidos como laboratorios, se destacan por sus características y actividades, así como por su relación con los entornos culturales, transformando estos espacios en lugares de creación cotidiana para los participantes. Estos laboratorios, a través de sus enfoques investigativos y su conexión con el entorno, estimulan los sentidos y la corporalidad humana, promoviendo una transformación de los imaginarios en los procesos de creación y aprendizaje.

3.3 Cultura de Paz

Una de las categorías identificadas en el desarrollo de esta tesis denominada Corazonar, tiene que ver con la paz, la cultura de paz, vista no solamente como la ausencia de la guerra, de las armas, de procesos de desmovilización, sino de la posibilidad de ser, de encontrarnos, de poder soñar, de realizarnos, re-encontrarnos, donde el amor propio, al otro y quien nos rodea pueda vivir desde sus derechos e izquierdos, en este orden de ideas repensarnos e involucrar esta categoría a nuestro proceso de vivir, categorizar y conceptualizar esta experiencia cobra relevancia, sentido y nos llama a la coherencia.

Hoy en día, de manera paradójica, se habla de educación para la paz. ¡Sí, un sí rotundo! Necesitamos educarnos, aprender y enseñar a vivir en paz. Existen metodologías y enfoques sobre cómo lograrlo, como si la paz no fuera algo natural e inherente al ser humano. Pero también hay un no contundente, porque nuestra sociedad ha priorizado la acumulación de poder, riqueza, inequidades y violencia. Esto ha creado barreras donde, por ser mujer, afrodescendiente, migrante, niña, persona LGBTI, raizal, campesino, o parte de otras minorías, se nos asignan estatus que limitan la posibilidad de relacionarnos en armonía y equidad.

Y este es solo el panorama entre seres humanos. Además, ¿qué ocurre con nuestra convivencia con el río, la montaña, los árboles, la fauna y flora, el humedal y el frailejón? Nos creemos superiores, con derecho a destruir, construir y "desarrollar" a través del cemento, extendiendo la urbe y arrasando todo a su paso.

Por eso, es necesario educarnos para una cultura de paz, como vimos en nuestra primera categoría del "Vivir Bien." Es nuestro deber repensarnos y re educarnos para vivir en equilibrio y armonía, promoviendo el Buen Vivir.

En este orden de ideas es importante considerar como punto de partida, algunos significados de paz; según Muñoz (2004) “La paz es un signo de bienestar, felicidad y armonía que nos une a los demás, también a la naturaleza, y al universo en su conjunto. La paz nos hace sentirnos más humanos, les da sentido a nuestras vidas” (p.3)

Y considerando, la frase de Mayor (2003): “La paz es un comportamiento, es traducir a la práctica los principios de convivencia, de solidaridad, de fraternidad. Sólo así vendrá el amanecer (y) brillará mucha luz en nuestro Camino”. (p. 25)

Con respecto al término de cultura de paz, cabe mencionar el concepto de la Unesco (1998):

La cultura de paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones. (p. 5)

Y complementan Tobar, Criollo y Bolaños (2017) “La cultura de paz centra su dinámica en valores, actitudes y comportamientos, lo cual indica que es estrictamente una condición humana aprendida”. (p. 25)

Por tanto, es necesario precisar algunas definiciones como punto de partida que se concatenan con el espíritu de esta investigación.

3.3.1 Subcategoría: Educación para la paz. Una subcategoría que tendremos en cuenta es la educación, la educación para la cultura de paz, donde el enfoque educativo de la cultura de paz, de acuerdo con la postura de Mesa (2020a), guarda relación con:

La cultura de paz centra su dinámica en valores, actitudes y comportamientos, lo cual indica que es estrictamente una condición humana aprendida. La acción de rechazar la violencia y prevenir los conflictos es un efecto de la enseñanza, hace parte de procesos educativos. El diálogo y la negociación indudablemente son mediaciones aprendidas, que pasan por el tamiz de la

experiencia y el conocimiento familiar y social. En rigor, podríamos afirmar que la cultura de paz es en esencia un asunto educativo, social y político. (p. 26)

En donde sin duda alguna El enfoque educativo de la cultura de paz, de acuerdo a la postura de Mesa (2020b):

La cultura de paz centra su dinámica en valores, actitudes y comportamientos, lo cual indica que es estrictamente una condición humana aprendida. La acción de rechazar la violencia y prevenir los conflictos es un efecto de la enseñanza, hace parte de procesos educativos. El diálogo y la negociación indudablemente son mediaciones aprendidas, que pasan por el tamiz de la experiencia y el conocimiento familiar y social. En rigor, podríamos afirmar que la cultura de paz es en esencia un asunto educativo, social y político. (p. 26)

Por otro lado, Fernández (2010a) en el libro *Educación en ser persona. 8 aprendizajes plantea*:

Es un tema complejo y cabría abordarlo, al menos, desde tres perspectivas: la persona desde su punto de partida, la persona desde el dinamismo de sus procesos y la persona desde su cumplimiento humano. Nosotros nos hemos situado en la óptica más básica: definir la persona desde su punto de partida- Digamos previamente también que, al hablar de persona como ser humano y aunque no lo integremos explícitamente en nuestra definición, damos por sobreentendidas su condición limitada y su creatividad infinita, como dos de sus características básicas. (p. 21)

Dicho esto, la definición de persona en su versión más sintética sería la siguiente: ser con capacidad de mejorar. Una definición un poco más elaborada sería la siguiente: ser vivo con capacidad de elegir, mejorar y recobrar su realidad existencial a través de sus posibilidades insólitas de toma de conciencia, búsqueda de sentido y amor.

Por supuesto la persona es muchas cosas más, pero esta definición, parcialmente afecta a una de las características más definitorias de su singularidad. La propuesta de este libro responde a esa potencialidad: la persona es capaz de mejorar. El Buen Vivir, la cultura de paz y el laboratorio Corazonar tienen su arraigo fundamentalmente en lo ontológico y axiológico. Es así como definir a la persona es el punto de partida. Igualmente, la palabra persona tiene varias acepciones, como lo menciona el autor: pero básicamente en este escrito nos enfocamos a la persona como sujeto de derechos con capacidad crítica, autocrítica, auto transformadora, liberadora y con potencialidad de generar cambios fundamentales en su entorno.

Por otro lado, Fernández. (2010b) invita a reflexionar:

¿Puede un/a niño/a o un/a joven comprender por sí mismo/a, por su propia experiencia vital, por lo que es él o ella, que es mejor la no-violencia, que la violencia, la solidaridad, que el egoísmo, la igualdad que la discriminación? Nuestra tesis es que esto es posible si a los aprendizajes prescriptivos les añadimos ocho aprendizajes vivenciales. Cuatro de ellos son básicos, tres instrumentales y un último que calificamos como aprendizaje fundamental.

Los cuatro aprendizajes básicos -limitación, agradecimiento, escucha de la conciencia y dignidad humana- son vivencias que podemos reconocer en nosotros/as mismo/as y que constituyen del resto prescripciones educativas. Son aprendizajes para aprender a ser, a conocerme a mí mismo/a, a ser consciente de mi realidad. Los tres aprendizajes instrumentales -el más diálogo, el más de la empatía y el más de la paciencia- son capacidades humanas para entrever el más de la persona en apertura a la vida y a los "otros". Son aprendizajes para aprender a ser persona en la conciencia de uno/a mismo/a en la relación con los otros. (p. 19)

Desde el enfoque experiencial del Laboratorio Corazonar se parte de la premisa del aprendizaje de la cultura de paz a partir de las premisas de la axiología y la experiencia vivencial significativa.

El autor Fernández. (2010c), propone:

sobre aprendizajes fundamentales que no solo son esenciales para el crecimiento personal, sino también para el desarrollo de una convivencia más plena y consciente con los demás. Estos aprendizajes (limitación, agradecimiento, escucha de la conciencia, dignidad humana, y los aprendizajes instrumentales como el diálogo, la empatía y la paciencia) son profundamente relevantes en el contexto de la educación artística popular, ya que esta nos invita a fortalecer la dignidad humana y a aprender en relación con los demás. (p. 24)

El aprendizaje final y fundamental del amor, el don y clave existencial y convivencial. Integra y engloba todo lo anterior en un valor superior, con lo anterior nos da una clave frente al laboratorio Corazonar; la promoción de la cultura de la ternura, la pedagogía del cuidado y la posibilidad de aprender a acorazonarnos, definitivamente propenden por la construcción de una cultura de paz.

En este contexto, se destaca la relevancia de las expresiones artísticas y culturales en la construcción de una cultura de paz. Esto plantea interrogantes clave: ¿pueden las políticas culturales realmente generar espacios de paz frente a culturas marcadas por la violencia, el crimen y el culto al dinero? ¿Pueden los artistas ser verdaderos referentes de paz? Además, surge la duda de si la frase "quien empuña una guitarra no empuñara un arma" es una realidad profunda o solo un discurso político que busca encubrir los problemas de territorios afectados por una cultura de guerra. Estos cuestionamientos nos llevan a reflexionar sobre el rol genuino de la cultura en la transformación de los territorios hacia una convivencia pacífica.

El arte visto como agente de resistencia y denuncia, aunque no se resuelve el problema fomenta la cultura de apropiación de espacios públicos, de memoria, de convivencia, de tradiciones y es eficiente al combinarse con cultura de paz, ya que son el eco de procesos sociales, difundir el documento y construir paz personal, colectiva y territorial, abonar a la reconstrucción de tejido social.

Según Melguizo (2016), la integración interinstitucional implica:

articular la cultura con entes interinstitucionales, en donde la cultura aporte a procesos de pacificación, para que el Estado cambie la forma de relacionarse con estos procesos; donde no sea solamente el regulador paternalista que además se aísla de los procesos comunitarios, artísticos y socioculturales; allí se relata la experiencia de Centro Cultural en Apatzingán como un modelo creativo en el que se evidencia como una apuesta a vencer el miedo, a erradicar el terror que en algunas zonas del país ha generado la violencia y la inseguridad; sin afectar la autonomía de las comunidades y de las organizaciones artísticas y culturales.

En el desarrollo de la construcción de paz, nos corresponde generar una narrativa distinta que abone a una cultura en diálogo con las identidades y saberes propios, procesos de aprendizaje y práctica de la resolución de conflictos, aprender a escuchar activamente, reconocer que no es inacabada y es susceptible a cambios (no reproducir el modelo, reproducir el proceso).

Finalmente mencionar lo expuesto en el libro "Estudios en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos", se aborda la cultura de paz desde una perspectiva interdisciplinaria, analizando su relación con la educación, los conflictos y los derechos humanos.

La cultura de paz a los ojos de sus autores se define como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que promueven la paz, la no violencia y la resolución pacífica de conflictos, por ello, se convierte en un componente esencial para la construcción de sociedades más justas, equitativas y sostenibles; se reconoce la importancia de la educación ya que permite desarrollar habilidades y competencias para la resolución de conflictos y la convivencia pacífica, promoviendo el diálogo, la empatía y la comprensión que promueva la dignidad, la igualdad y la justicia para todos, que requiere la participación activa de la ciudadanía en la construcción de sociedades pacíficas.

La cultura de paz requiere la colaboración entre diferentes sectores, como la educación, la política y la sociedad civil, argumento que nos hace reflexionar frente a su papel transformador que traspasa su estado a una acción política del ser humano, que requiere la cooperación internacional y la solidaridad entre las naciones, la implementación real de políticas públicas o en el caso de Colombia la implementación del acuerdo de paz, referente a esto, se considera pertinente destacar una de las reflexiones realizadas por uno de los participantes en el Laboratorio Corazonar, en sus propias palabras:

La cultura de paz, cómo nos auto cultivamos nosotros; desde la paz interior, para estar en paz con todos, así podemos decir que estamos en un Buen Vivir, el arte, hace parte de cómo armonizarnos (por ejemplo: el tejido, la música, la pintura, me ayuda a armonizarme, el arte se hila con la cultura de paz y con el Buen Vivir)".

Reflexión de participante de laboratorio Corazonar

Estas tres categorías de análisis ofrecen referentes y perspectivas clave sobre la historia y el impacto latinoamericano, que actúan como guías fundamentales para orientar las actividades y el enfoque del Laboratorio Corazonar. A través de ellas, se establecen los lineamientos que inspiran y sostienen el desarrollo del proyecto, impulsando un acercamiento contextualizado y pertinente a la realidad latinoamericana.

Imagen 24. Somos árboles de la vida



Nota: Fuente propia Laboratorio Corazonar

CAPÍTULO 4

Un caminar en el que nos encontramos, soñamos y construimos colectivamente

Metodología

Esta metodología pensada bajo el desarrollo y construcción colectiva de un laboratorio artístico se presenta como un enfoque innovador y dinámico para el proceso creativo y sensible, fomentando la exploración y la experimentación, permitiendo a los participantes sumergirse en un ambiente donde la práctica y la teoría se entrelazan. En un laboratorio artístico, se crea un espacio de colaboración donde se pueden probar ideas, materiales y técnicas sin las limitaciones de un marco tradicional. La interacción entre los participantes, el entorno y los diversos medios de expresión no solo enriquece el proceso creativo, sino que también potencia el aprendizaje y la reflexión crítica. Este enfoque invita a los participantes a descubrir nuevas formas de comunicación desarrollando una comprensión más profunda de su propio ser y del contexto cultural en el que se desarrolló la presente práctica pedagógica.

4.1 Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación es cualitativo, permite una comprensión más profunda de los fenómenos sociales, explorando las experiencias de los participantes del laboratorio, significados y contextos territoriales en los que ocurren.

El enfoque cualitativo, desde el marco referencial interpretativo de Burgardt (2004)

“nace con la propuesta de Weber quien plantea una ciencia de la realidad que permita comprender el contexto y el significado cultural de las manifestaciones en la vida actual y, al mismo tiempo, analizar las causas históricas que las han configurado tal como son hoy (p. 5). En consonancia con esta perspectiva, el Laboratorio Corazonar, siguiendo a Vasilachis, reconoce “la

convergencia de tres realidades diversas que requieren lecturas contextuales propias: la de los participantes, la de los investigadores y la interacción entre todos los sujetos”. (p. 5)

El análisis de la información es inductiva analítica, y es simultánea a la recopilación de las experiencias y conocimientos que se van analizando de manera permanente, en la medida que se desarrolla el laboratorio. Sampieri, (2014) “El enfoque cualitativo permite profundizar en el análisis de la información, proporciona una riqueza interpretativa, contextualiza el entorno fenomenológico, proporciona detalles y experiencias únicas, holísticas y flexibles”. (pp. 4-7)

“El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace preguntas más abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales. Debido a ello, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1988). Patton (2011) “define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.” (p. 1)

4.2 Paradigmas metodológicos (crítico social).

El paradigma sociocrítico es un enfoque de investigación que busca comprender y transformar las realidades sociales. Se basa en la idea de que el conocimiento es construido socialmente y que la investigación debe estar comprometida con la justicia social. Este paradigma se caracteriza por su enfoque crítico, participativo y transformador. Se centra en la comprensión de las relaciones de poder, las desigualdades sociales y las estructuras que las perpetúan.

El paradigma sociocrítico utiliza una variedad de metodologías cualitativas y cuantitativas para la investigación. Algunos ejemplos incluyen la investigación-acción participativa, la etnografía crítica y el análisis del discurso. El paradigma sociocrítico se puede aplicar a diversos campos de estudio tales como:

Educación: En educación, este paradigma se enfoca en cuestionar las estructuras, prácticas y relaciones de poder dentro de los sistemas educativos. Se busca empoderar a los estudiantes, cuestionar currículos sesgados y promover una educación transformadora.

Trabajo Social: En el trabajo social, el paradigma sociocrítico orienta a los profesionales a entender y combatir las desigualdades y la opresión sistémica que afectan a los grupos vulnerables. Se centra en promover el cambio social.

Comunicación: En estudios de comunicación, este paradigma analiza críticamente los medios y los discursos, cuestionando la representación de grupos marginados y las relaciones de poder inherentes.

Estudios de Género y Sexualidad: Aquí, el paradigma sociocrítico examina cómo las normas de género y sexualidad son construidas socialmente y reproducen relaciones de poder.

Estudios Poscoloniales: Este campo utiliza el paradigma sociocrítico para desenmascarar y desafiar las estructuras y legados del colonialismo.

Sociología: La sociología crítica emplea este paradigma para analizar los fenómenos sociales, las dinámicas de poder y las posibilidades de transformación social.

En todos estos campos, el paradigma sociocrítico busca fomentar la conciencia crítica, cuestionar el statu quo y promover la justicia social.

4.3 Ruta Metodológica

La metodología empleada por el equipo de educadores e investigadores que diseñamos el Laboratorio Corazonar fue la siguiente:

Imagen 25. Fases del proceso investigativo



Nota. Elaboración propia

Teniendo en cuenta lo anterior, en cada fase se llevaron a cabo las siguientes acciones:

Fase 1. En esta fase identificamos y reconocemos cada una de las experiencias abordadas en este trabajo de investigación el cual establece la fase inicial tomando en cuenta los avances académicos del tema y además diseñamos el proyecto de investigación como la problematización. Los puntos centrales de esta fase son: caracterización, pregunta de investigación, objetivo general, objetivos específicos y el estado del conocimiento.

Fase 2. Para realizar la fase de exploración es fundamental contar con elementos teóricos bien definidos que nos permitan establecer las bases desde las cuales llevaremos a cabo el trabajo de campo. En esta fase hemos formulado cuidadosamente las categorías: cultura de paz, Buen Vivir y laboratorios artísticos, referentes conceptuales que resultan relevantes para la realización de nuestra práctica pedagógica e investigativa.

Fase 3. Basándonos en nuestra metodología de investigación y el trabajo práctico con población etaria, vamos a recolectar la información a través de los instrumentos que hemos preparado. Siguiendo las fases 1 y 2, organizaremos toda esta información para luego entrar en la etapa de análisis y finalmente concluir nuestra investigación.

4.4 Diseño metodológico

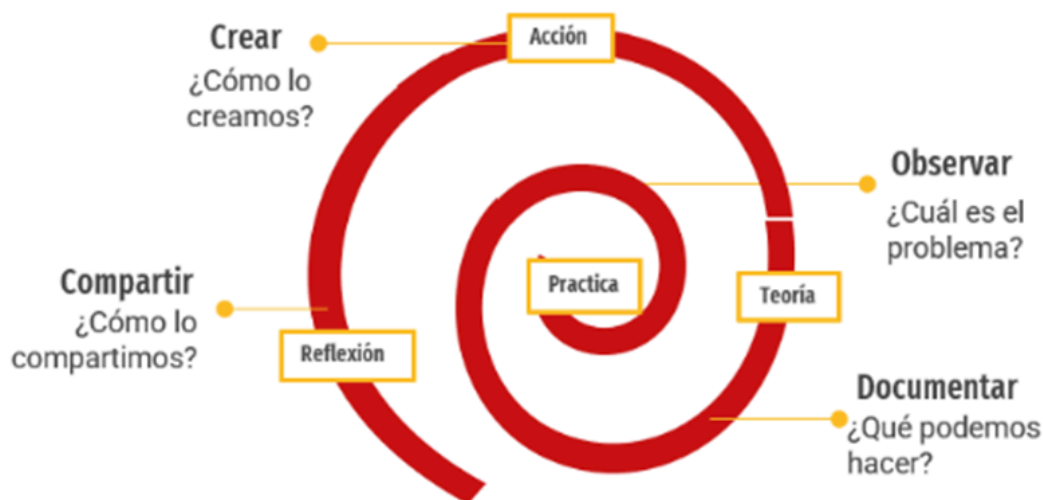
La espiral es una metodología para desarrollar procesos participativos con comunidades indígenas que tienen como interés documentar su conocimiento para su WIPO (2017) *“mantenimiento, manejo, uso, difusión o protección”*. (p. 9)

Esta metodología fomenta la investigación, la acción colectiva y permite que el proceso de documentación se fortalezca con los aportes de todos los involucrados y esté acorde al contexto, los valores y los elementos culturales propios de la comunidad que deben reflejarse en el resultado final de la metodología.

La metodología cultural está inspirada en la simbología de la espiral indígena y en las formas de construcción de pensamiento del pueblo Misak y su concepción de la *“espiralidad donde nada tiene un espacio de separación lineal entre el inicio y el fin”* se parte desde un enfoque participativo que se basa en promover la colaboración de la población usuaria o beneficiaria en todo o parte del proceso de investigación o gestión del proyecto cultural.

El punto de partida para el enfoque participativo es la experiencia que poseen las comunidades y tiene como fin *“la puesta en común de recursos, el intercambio de conocimientos y la movilización social, en beneficio de todos”*. En el enfoque participativo la comunidad se encuentra en el centro de las decisiones y junto a *“investigadores externos determinan los temas a estudiar, qué tipos de resultados medir y qué intervenciones utilizar, cómo interpretar los resultados y el valor asignado a las conclusiones”*

Imagen 26. Metodología La espiral



Nota. Tomado de La espiral: Tesis de especialización, "metodología cultural para la documentación de conocimiento en comunidades indígenas de Colombia".

La imagen anterior nos permite comprender que desde la metodología cultural se posibilitan puntos importantes como:

Desenrollar: Fase previa a la realización de la metodología cultural que implica la actividad de conceptualización y delimitación del proyecto con las Autoridades ancestrales de la comunidad. En esta actividad se establecen los objetivos de la metodología cultural de acuerdo con las necesidades, limitaciones, e intereses de la comunidad y acorde a lo establecido en el Plan de vida mayor del pueblo indígena; el cronograma de trabajo y los recursos disponibles por parte del Gobierno indígena, la comunidad y el territorio para desenrollar la espiral.

Observar: El proceso de documentación inicia con la conformación de un grupo de coinvestigadores compuesto por jóvenes y adultos interesados en participar como líderes durante la totalidad del proyecto, y profesionales mediadores que facilitarán y gestionarán el proceso; de esta

manera, el grupo de coinvestigadores es en sí mismo un escenario de articulación de diversos tipos de conocimientos que enriquecen la forma de abordar las problemáticas relacionadas con el conocimiento indígena y la creación creativas y con una mirada integradora. En esta etapa además se desarrollarán actividades relacionadas con la identificación de problemáticas que afectan el conocimiento tradicional en la comunidad y que podrían resultar un reto para encontrar soluciones para su documentación. Como resultado de las actividades de observación y escucha de las prácticas culturales de construcción, transmisión y uso del conocimiento en la comunidad, el equipo de coinvestigadores podrá identificar qué elementos del conocimiento requieren ser priorizados para su documentación, dónde y en qué estado se encuentra y qué personas de la comunidad se encuentran vinculados a su existencia y conservación. Para lograr los objetivos de esta fase se proponen las siguientes actividades participativas.

Documentar: En esta etapa el equipo de coinvestigadores desarrollará actividades enfocadas a la documentación del conocimiento identificado en la etapa anterior. Para llevar a cabo estas actividades se contará con elementos tecnológicos como grabadoras, cámaras fotográficas o videograbadoras, para propiciar la exploración creativa y artística de los jóvenes y adultos coinvestigadores y generar una expresión simbólica para representar los elementos del conocimiento observado y sirvan, a su vez, de insumo para la creación de la siguiente fase de la metodología.

Crear: En esta fase se amplía la dimensión participativa de la espiral con la realización de encuentros con otros miembros de la comunidad, participantes del proyecto y aliados para idear y desarrollar colaborativamente un dispositivo para la transmisión de conocimiento dentro de la comunidad y con otras comunidades. El equipo de investigadores realizará un modelo a escala de la idea creada comunitariamente para compartir el conocimiento y siguiendo el enfoque del diseño participativo establecerá encuentros para retroalimentar el modelo y ajustarlo a las necesidades de la comunidad y el territorio. Este modelo a escala se puede construir con herramientas y partes análogas o digitales.

Compartir: Socialización del resultado creado en espacios con presencia de miembros de la comunidad, participantes del proyecto, y aliados. Durante este proceso de socialización los coinvestigadores recogerán las impresiones producto de la interacción con el modelo cocreado y su usabilidad y apropiación de acuerdo con los objetivos iniciales de la metodología.

Enrollar: Fase de cierre y evaluación final del proyecto cultural de manera conjunta con las Autoridades y aliados para el análisis de los indicadores y elaboración escrita de un documento de lecciones aprendidas frente al proceso, así como la entrega de insumos y productos finales a la comunidad.

Esta metodología fue elegida ya que si bien su implementación inicial esta conceptuada en planes de vida de los pueblos originarios, teniendo en cuenta el procesos y temática de este trabajo de grado, nos invita a pensarnos de manera diferente el desarrollo de cada laboratorio a partir de la interacción y mejora continua, permitiéndonos observar, ajustar, proponer, retroalimentar, flexibilizar y adaptarse.

En el ejercicio práctico nos permite adaptar, reorganizar la planeación realizada, así mismo el desarrollo de las bitácoras nos permitió observar y analizar desde miradas diferentes el impacto, avance y/o desarrollo de cada una de las sesiones del Laboratorio Corazonar, tal como lo mencionó William, uno de los participantes del laboratorio, *“este espacio me desubica, me sacó de mi rol y del papel de mandar, para posicionarse en un espacio para poder escuchar, reconstruir y repensar, no solo desde el discurso sino desde la práctica, no había reflexionado sobre el buen vivir pero esta fue la posibilidad de sacarme de zonas de confort y desubicarse”*.

4.5 Herramientas para la investigación.

Imagen 27. Enhebrando el camino, *Círculo de la palabra*.



Nota. elaboración propia

El círculo de palabra es una práctica comunitaria donde la palabra dulce y armoniza hace memoria, llegando al corazón y quedándose en el corazón. Desde este se construye conocimiento y se teje la memoria con las diferencias y los aportes de sus participantes, a partir de la palabra, el silencio, compartir, estar, hablar, tejer, dialogar, escuchar y reflexionar para tejer pensamientos, sentimientos y experiencias.

Al iniciar un círculo de palabra, se hace la armonización de lugar, con sonidos, se prenden velas que representan el fuego (corazón) con el fin de conectar y transmitir energías y sahumerio (palo santo, salvia, incienso); el altar construido colectivamente se rodea con semillas (maíz, frijoles, etc.) y plantas de poder que armonizan y transmutan la energía (coca, tabaco, salvia, la ruda y la albahaca). Así, incentivando al tejer los sentires – pensares y por lo que se acompaña el altar de lana, para conectar los sentires – pensares propios y de los demás. Luego se agradece por el encuentro y a quienes recibieron el llamado. Por último, antes de iniciar, se agradece a las plantas de poder y se presenta ante el círculo cada asistente con su nombre e intención o propósito dentro del círculo.

El círculo de palabra tiene 5 principios ancestrales

Silencio: Solo se puede acceder así mismo cuando se está en silencio, es difícil encontrar la ausencia de ruido; pero es una de las formas eficaz que conecta con el pensar, sentir y la reflexión.

Escuchar: Al tener vida lo primero que se escucha es el corazón de la madre, por esto se es amante a escuchar los sonidos, cabe resaltar, que en el transcurrir de la vida, el escuchar se va volviendo consciente del sentir y pensar porque de lo contrario el escuchar solo será bulla. En el círculo el escuchar es sabiamente consciente, desde todos los sentidos.

Pensar: Solo se habita un círculo de palabra si se está dispuesto a pensar cada palabra o acción ejecutada que surja de este. Por esto, es fundamental pensar antes de hablar, ser consciente de lo que se habla para hacer consciente la palabra que circula y así pensar lo escuchado o lo sentido.

Hablar – palabra dulce: Materializar los pensamientos, lo escuchado y lo expresado por medio de la palabra dulce conforme a la palabra que va circulando (quien no expresa su hablar, la misma palabra lo enferma porque en el círculo de la palabra es sanador).

Agradecer: Se agradece toda acción, palabra, pensamiento que llega a cada persona; porque llega con una visión de aprender, desaprender y de organizar. Se dan las gracias a todo lo que se recibe y se convoca la energía de la madre tierra para sanar, aprender y enseñar lo aprendido.

El círculo de palabra es una herramienta poderosa ancestral indígena que resignifica el semillero, cabe resaltar que esta metodología no obvia una objetividad o realidad concreta, al contrario, desde toda su construcción subjetiva los indígenas le aportan al cuidado de esta realidad desde la naturaleza, el respeto de sus ciclos y la concientización del ser humano para que respete la vida.

4.5.1 Encuentros a través del arte

Los encuentros a través del arte son momentos de conexión auténtica y descubrimiento personal que adquieren una riqueza única en cualquier etapa de la vida, se valora más que nada la oportunidad de sumergirse en expresiones artísticas que inspiran, desafían y motivan a explorar nuevas perspectivas. Estos encuentros van más allá de la mera apreciación estética; son encuentros con uno mismo, con los demás y con el mundo que nos rodea.

A través del arte, hay espacio para reflexionar sobre el viaje que cada ser construye, para compartir experiencias con otros y para experimentar una gama completa de emociones. Ya sea disfrutando de una obra de teatro, explorando una galería de arte o participando en talleres creativos, cada encuentro ofrece la oportunidad de crecer, aprender y renovarse. En este punto es de valorarse especialmente el poder del arte para inspirar esperanza, fortalecer la empatía y recordarnos la belleza que existe en la diversidad humana. Los encuentros a través del arte son un recordatorio constante de que la creatividad y la imaginación son fuerzas poderosas que pueden transformar nuestras vidas y enriquecer nuestra existencia.

El arte como posibilitador de transformación del ser y del territorio

El arte tiene un gran poder de transformación, tanto a nivel individual como colectivo. A nivel individual, el arte puede ser un poderoso medio de autoexpresión, reflexión y crecimiento personal. A través de la creación artística, las personas pueden explorar sus emociones, ideas y experiencias de vida, lo que les permite conocerse mejor y desarrollar una mayor autoconciencia.

Más allá del ámbito personal, el arte también tiene el potencial de transformar el entorno y el territorio en el que se manifiesta. Cuando el arte se integra en un espacio público o comunitario, puede generar cambios profundos. Puede revitalizar zonas olvidadas, fomentar el sentido de pertenencia y orgullo local, y promover la cohesión social al ofrecer puntos de encuentro y diálogo entre las personas.

Así, el arte se convierte en un catalizador de transformación, tanto a nivel individual como colectivo. A través de la experiencia artística, las personas y los territorios pueden evolucionar, adquirir nuevas perspectivas y mejorar su calidad de vida. El arte tiene la capacidad de inspirar, cuestionar, sanar y empoderar a quienes se acercan a él, generando cambios significativos que van más allá de lo puramente estético.

4.5.2 La observación participante

La observación participante, es una técnica empleada en metodologías de investigación cualitativa como la etnografía y la Investigación Acción Participativa. Guber (2001) propone que: “La participación pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a “estar dentro” de la sociedad estudiada”. (p. 57)

Así mismo Amezcua (2016), dice:

que la observación participante es pues algo más que una técnica, es la base de la investigación etnográfica, que se ocupa del estudio de los diferentes componentes culturales de las personas en su medio: las relaciones con el grupo, sus creencias, sus símbolos y rituales, los objetos que utilizan, sus costumbres, sus valores, etc. Como tal enfoque admite la posibilidad de incorporar una pluralidad de técnicas a la investigación, de hecho podría considerarse como un ejercicio de alternancia y complementariedad entre observación y entrevista, aunque ambas se utilizan desde la óptica de que el investigador forma parte de la situación estudiada. (p. 30)

4.5.3 Diarios de campo

Un diario de campo es un registro escrito donde se documentan observaciones, experiencias, y reflexiones realizadas durante el trabajo de campo. Según Bonilla y Rodríguez (1997): “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser

especialmente útil al investigador en él se toma nota de aspectos considerados importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo”. (p. 129)

El diario de campo posibilita el registro de las observaciones, la reflexión personal - ayuda a identificar patrones, hipótesis y posibles interpretaciones; la documentación de métodos y técnicas empleadas en la investigación sirve como fuente primaria, ayuda a identificar errores o áreas de mejora en la metodología aplicada. El diario de campo permite enriquecer la relación teoría – práctica.

Capítulo 5

Recolección y análisis de la información

Un retrovisor que genera esperanza, apreciando lo tejido

5.1 Así vivimos el Laboratorio Corazon-ar

Con este trabajo de grado se evidencia la importancia de la cultura en su dimensión artística para apostarle a una cultura de paz que resuena con las epistemologías del sur específicamente el “Buen Vivir”. Se le apuesta a construir y fortalecer los puentes dialógicos entre procesos de diferentes partes de la ciudad (San Cristóbal, Suba y Usaquén) en este sentido, se pretende poner en diálogo diferentes expresiones artístico- culturales con una perspectiva de cultura de paz que toma como horizonte la mirada del sur global como lo es el Buen Vivir como apuesta de defensa de los territorios, de la exigibilidad de derechos, de la protección y vínculo con la naturaleza la cual implica entender la tierra como un ser vivo en una visión en donde se le deben garantizar los derechos para mantener la vida sobre ella.

Por ende, se plantea la creación de un laboratorio cuyo nombre es CORAZONAR para efectuar un diálogo de diferentes procesos, territorios y apuestas artísticas, pero con un compromiso por el “Buen Vivir” como postura política desde sus saberes. Esta experiencia se acompaña con la intención de observar cómo desde la diferencia se pone en práctica la sensibilidad y la cohesión de las sabidurías internas de cada colectivo para responder a la gran pregunta ¿cómo el arte y la cultura le apuesta a una cultura de paz? con miras a una apuesta política desde nuestros pueblos que es el Buen Vivir, precisamente para descolonizar el pensar y el sentir de la cultura dominante, esto nos lleva a un punto frente a lo político y nos demuestra que la cultura es un espacio en disputa cuando hablamos de generar una cultura de paz.

Así iniciamos el camino, el camino del Corazonar y construimos nuestro laboratorio

5.2 Un Corazón-ar que late colectivamente

Imagen 28. *El origen del tejido*



Nota. Elaboración propia

Como estudiantes del proceso de profesionalización de líderes y lideresas en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, fue todo un reto encontrarnos en una mirada común, pero también una experiencia cargada de emociones, aprendizajes, análisis y construcciones colectivas, el dar vida al Laboratorio Corazonar, un espacio que reunió las experiencias territoriales de los cuatro estudiantes en cada una de las localidades en las que se desarrolla el quehacer socio cultural, artístico y comunitario.

¿Cómo iniciamos? En el primer semestre llegó a nuestros oídos Patricio Guerrero un cantautor y pedagogo cuatoriano, con una propuesta pedagógica que nos hablaba del corazonar, un tema desconocido para nosotros que sin dudarlo y de manera individual nos tocó fibras sensibles entre tantas corrientes pedagógicas y de movimientos latinoamericanos. Posterior a ello, nos encontramos y nos dimos cuenta de que Patricio nos había marcado una manera diferente de ser, pensar, y hacer y que se relacionaba mucho con lo que sin llamarle pedagogía hacíamos en los territorios, encontrarnos desde lo

genuino donde el corazón y la mente se conectan construyendo un lenguaje que se conjuga, se siente y se relaciona. Encontrando así nuestro punto de partida.

¿Nos costó llegar a concertación?, claro que sí, no sabíamos cómo o por donde empezar, pero seguíamos insistiendo que algo de su discurso nos atraía, pues convocaba un lenguaje que unifica el razonamiento y el sentimiento (la mente piensa y el corazón siente) pero aún entre lluvia de ideas no encontrábamos el camino.

Iniciamos el segundo semestre con más dudas que certezas. Sin embargo, el proyecto Corazonar se convirtió en un refugio colectivo, un espacio que nos permitió conectar desde lo profundo, encontrándonos en puntos en común como el arte y la gestión cultural. Cada uno traía consigo experiencias territoriales únicas, y aunque éramos distintos, nada se sintió forzado. Nos reconocimos en nuestras diferencias y talentos, y juntos, superamos miedos personales que nos habían limitado. A medida que avanzábamos, nuestras decisiones se tejían colectivamente, revelándose un camino que no habíamos imaginado al comienzo. Esta experiencia nos confirmó que lo que nace del corazón es abundante, generoso y lleno de amor.

Imagen 29. *Desde la Casa y el Hogar, construimos Corazon-ar.*



Nota. Elaboración propia

Partiendo de las tres categorías que identificamos en esta propuesta pedagógica: Buen Vivir, Cultura de paz y laboratorios de creación artística; Logramos desde los cuatro territorios analizar e identificar, mediante el ejercicio de planeación lo que desembocó en el “Laboratorio Corazonar” que se propuso como un espacio permanente de construcción colectiva en la Universidad Pedagógica Nacional, a partir de los saberes y corazones. Una juntanza, que incluyó a más de 25 niños y niñas, jóvenes, adultos (hombres y mujeres), personas mayores, etnias, y artistas.

El Laboratorio corazonar fue un espacio de permanente apertura a la comunidad; atravesado por la interseccionalidad articulada con la academia; el laboratorio como un espacio para escuchar el corazón, el sentir comunitario y conectar con el corazón del planeta; con el fin de generar epistemologías de la acción, de la transformación liberadora, un espacio propositivo que potenció el Buen Vivir en las comunidades de base posibilitando la enseñanza, la escucha, el encuentro y el descubrimiento.

Allí desde esta unión o juntanza, nos encontramos y nos interrogamos frente a las apuestas colectivas que dirigen la mirada al territorio y sus comunidades que se encuentran en la diferencia para construir unidad con la madre Tierra, con la sensibilidad del ser a partir de la conciencia y de lo humano en un proceso que mediante las ocho sesiones nos mostró lo valioso de ver en el otro el dolor y el amor.

¡Y llegó el día!, en las aulas del Freire, allí entre olores, frutas, diálogos y sonidos las palabras de expectativas y conocimientos previos se empezaron a entreteter. El reconocimiento de nuevos aprendizajes, nuevas personas, y experiencias a lo largo de los años fue fundamental para nuestro punto de partida. Iniciamos el Laboratorio Corazonar, con el círculo de la palabra, con su forma armoniosa, es una metodología para la construcción del conocimiento de manera horizontal, la posibilidad de vernos, escucharnos y que permitió la expresión individual y el tejido colectivo de pensamiento.

Es por eso que los desafíos que enfrentamos para armonizar en nuestros contextos territoriales, a menudo difíciles, son grandes, no se dan espacios normalmente para armonizar, encontrarnos y vernos

internamente. Es también importante resaltar los conocimientos de los diversos colectivos, pues, aunque estamos rotos, siempre encontramos formas de volver a tejer lo comunitario. Este espacio ha sido un ejercicio de consenso y gratitud, un reconocimiento de la riqueza intergeneracional que nos nutre, de vernos como pares, de permitirnos desaprender y sacarnos de roles normales en los que habitamos y el dar la posibilidad de explorar desde el corazón ha sido fundamental.

Imagen 30. Creando, un espacio para sanar



Nota: Fuente laboratorio Corazonar

Entender y aplicar el espíritu de la palabra es la clave para conectar de manera profunda con los demás en medio de conflictos y desafíos en un mundo donde a menudo el ego domina las interacciones en la calle, cultivar la habilidad de comunicarse a través de la palabra dulce y la comprensión puede marcar la diferencia.

Para construir una vida plena y positiva en estos contextos cargados de ego y conflicto, es fundamental alejarse de la negatividad y abrazar la esencia del Buen Vivir. Esto implica salir de la "matrix" de la rutina y las actitudes dañinas, y regresar al centro del corazón, donde reside la verdadera fuerza y esencia de cada ser humano. Al liberarnos de las cadenas que nos mantienen atrapados en

patrones destructivos, podemos reconectar con nuestro espíritu interior y redescubrir la autenticidad y la paz que anhelamos.

Salir de la matriz es, en última instancia, un viaje de autodescubrimiento y recuperación de nuestra esencia más pura y sincera. Es volver a conectar con el espíritu del corazón, que guía nuestra existencia hacia la armonía, la compasión y la unidad con los demás.

Imagen 31. *Romper para edificar, ¿qué es eso de restaurar?*



Nota. Elaboración propia

5.3 Y si... logramos hablar de Buen Vivir y cultura de paz

En el desarrollo de los laboratorios, la cultura de paz, los sentires y reflexiones personales se fueron haciendo más colectivos, el territorio (mi cuerpo y el espacio que habito) como posibilidad de construcción de paz a través del arte, donde se descubre que el cuerpo comunica, que las letras liberan, que el rap salva vidas.

La cultura de paz es un tejido, un encuentro, un cuerpo que se convierte en muchos cuerpos, un espacio compartido y una comprensión de la diferencia que nos pone en una realidad que permite llegar

a percibir en otros nuestro propio sentir, dolor, amor, retos y aceptación entendiendo la importancia del sonido y del silencio, la conexión y la expresión.

Como lo menciona Fernández (2003):

La paz debe construirse ecuménicamente, interculturalmente, desde un diálogo cultural en el que participen todas las vivencias culturales de paz, debe ser una paz que preserve toda la riqueza, toda la diversidad cultural de la experiencia humana acerca de la paz. Por consiguiente, debe ser construida, rescatando el tesoro oculto que respecto de la paz está por toda la humanidad. (p.15)

Los participantes asociaron en alguna medida la cultura de paz con la ausencia de la guerra, lo cual fue valioso por los momentos que para algunos llegan a ser contados cuando se encuentran en un espacio seguro, tranquilo, que incluya a la naturaleza como fundamento de memoria ancestral que es y será el polo a tierra para el avance progresivo de una construcción de paz para la humanidad.

Ahora bien, desde una visión pedagógica la implementación del Laboratorio Corazonar nos permitió desarrollar prácticas que promovieron la orientación de ejercicios basados en el respeto, la comunicación y la ética. Implementando la didáctica para el desarrollo y fortalecimiento de una ejecución profunda y respetuosa en la investigación de campo, además de brindar la posibilidad a los participantes de alcanzar un estado de conciencia y saberes de formas inusuales.

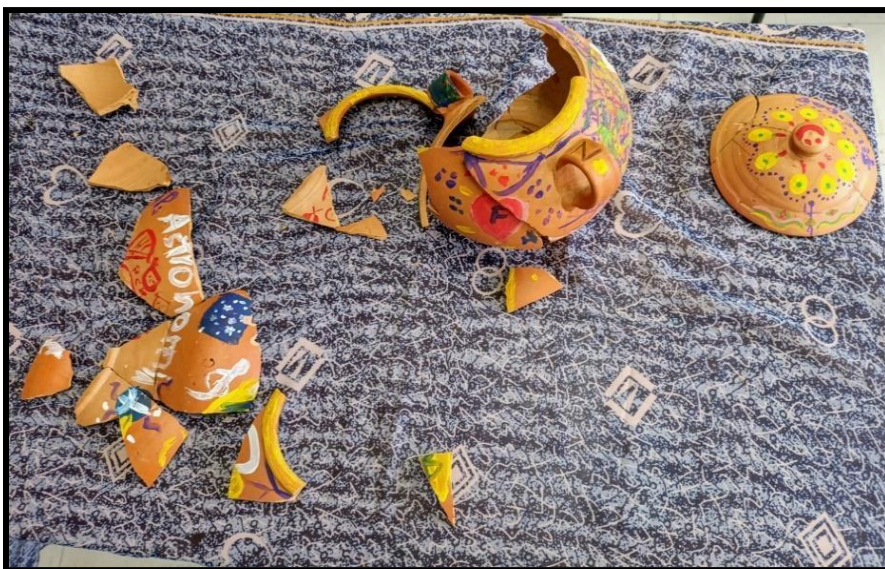
La violencia puede ser vista como una paz en una frecuencia más baja, una manifestación de desequilibrios que debemos sanar. Desde el conocimiento ancestral, es vital escuchar cómo nos sentimos y reconectar con nuestro corazón. Cada laboratorio, nos permitió conectar con la memoria, la reconstrucción del ser y la construcción del tejido social y comunitario.

Ontológicamente, los sueños nacen en lo recóndito de nuestros corazones, son los anhelos profundos que nos guían durante toda la vida, son los faros para las noches más oscuras, tejen nuestros

destinos, son la fuerza que alienta el caminar de cada día, crean puentes entre lo posible y lo imposible, abren caminos y posibilitan vuelos inimaginables, sin sueños la vida no tiene sentido.

Pero inevitablemente, surge el disenso y en la sombra oscura los sueños caen como hojas y se desvanecen, generando profundas heridas; los momentos de tranquilidad y armonía se tornan en ríos de lágrimas, los sueños perdidos se ahogan en sombras, así el conflicto, feroz y voraz, rompe la esperanza, desgarrar el presente, pero en el silencio, una llama aún está latente, aunque el dolor nos vista de grietas, siempre está la posibilidad de sanar, restaurar, reparar.

Imagen 32. *Uniendo los trozos, encontrando posibilidades*



Nota. Elaboración propia

La sanación implica el autoconocimiento y conexión con la espiritualidad, curar las heridas emocionales y los traumas que hemos tenido quizás desde la infancia es fundamental, confrontar nuestros miedos, limitaciones es preciso para alcanzar la salud corporal y la armonía con nosotros mismos, con quienes nos rodean y con el entorno, éste es el Buen Vivir, en éste proceso es fundamental el perdón, hacia nosotros mismos y hacia los otros y descubrimos que la paz no es un destino, sino un

andar, es así como en la tormenta de la vida, la restauración es la salida, un camino de amor que siempre nos transforma.

Aquí aparecen dos elementos fundamentales en el proceso de restauración, “El Arte, el tejido, la escritura son instrumentos fundamentales que propician la sanación, la armonización y la plenitud”. Otro elemento es contar con el apoyo de la comunidad, la restauración colectiva, el susurro cálido, las manos tendidas, allí el corazón herido se refugia en el corazón colectivo que armoniza, ampara, salvaguarda y cuida; la fuerza de la familia grande de la que nos habla la Abuela Blanca Nieves (pueblo Muisca de Suba) que extiende ese lazo sincero, el abrazo se convierte en refugio, en cálido hogar; desde un gesto sencillo, un oído atento, la palabra bonita que abriga el alma.

Este proceso es complejo, cuando no se gestiona en debida forma el conflicto pues se vuelve un ciclo que se repite y escala a proporciones inimaginables, atravesando generaciones enteras que se quedan en el espiral de la eterna venganza.

Es preciso educarnos, aprender y aprehender y es aquí cuando aparece la propuesta de "Educar en ser persona", obra escrita por Johan Fernández, autor experto en temas de educación y derechos humanos. En este libro, Fernández explora la importancia de la educación en la formación integral de las personas, no solo en términos académicos, sino también en el desarrollo de valores, habilidades emocionales y sociales. La obra subraya la necesidad de un enfoque educativo que fomente la empatía, la responsabilidad y la conciencia social, elementos fundamentales para construir una sociedad más justa y humana.

El autor pone énfasis en la idea de que educar no es solo transmitir conocimientos, sino también preparar a las personas para enfrentar la vida con una actitud ética y solidaria. La obra es una invitación a repensar la educación desde una perspectiva más humana, considerando las necesidades emocionales y sociales de gran prioridad.

Damos paso ahora a la sensibilidad revelada en los encuentros del laboratorio, nutrida por la inclusión de las artes, la cual develó el inspirador poder de la creación individual y colectiva.

Imagen 33. *Emociones en movimiento, cuando un cuerpo habla.*



Nota. Elaboración propia

Este proceso nos convocó a tomar conciencia de que el cuerpo es el primer territorio que habitamos, y que a través de él fluimos en el sentir - pensar comunicando las emociones más frágiles, desde el dolor hasta el amor, llevando a un estado de catarsis al sumergimos en el movimiento libre y expresivo.

Así, el cuerpo se manifiesta, suelta y aporta, transformando la experiencia creativa en una conexión profunda y liberadora conectando nuestra esencia con el mundo exterior en cada interacción que tenemos, cada mirada, cada gesto como un intercambio que no siempre fluye de la misma manera pues con algunas personas, nos sentimos en sintonía, como si los movimientos fueran una danza compartida, mientras que, con otras, encontramos resistencia como si las energías no logran alinearse.

Por lo tanto, la clave está en la observación mutua, en la conexión profunda teniendo en cuenta que este proceso no mantuvo reglas ni patrones predecibles; fue un fluir adaptado al desarrollo el movimiento con otros para sumergirse en un río en constante cambio, posibilitando la libertad de dejarse guiar por el ser confiando en su sabiduría innata pues la conexión con los demás y con el

entorno, provoca la magia; disolviendo las tensiones acumuladas en un cuerpo que expresa lo que las palabras no dicen. Pues este nunca miente y cada movimiento por simple o complejo que parezca, es auténtico y válido; no existen los juicios, sólo la libertad de ser.

Imagen 34. *El diálogo, la escucha y el respeto pilar del Corazon-ar*



Nota. Elaboración propia

Así, mediante esta propuesta descubrimos la relación entre lo que sentimos y lo que pensamos pues no solo comunicamos paz y armonía, también reflejamos conflictos internos o resistencias que aún no hemos superado. Sin embargo, en este espacio de exploración, eso estuvo bien porque fue parte del viaje y al compartir este proceso con otros aprendimos a escuchar más allá de las palabras, a entendernos desde lo corporal mediante el disfrute de la experiencia compartida.

Deducimos entonces que las personas atesoramos una energía corporal que armoniza o que apacigua, y otra que tensiona y genera caos pues cada ser atrae energías o grupos de personas semejantes y cuando los movimientos se convierten en un disfrute, en un festejo, la música sincroniza los cuerpos, desaparece el prejuicio y el miedo; aparece el sentir, la creatividad, la particularidad de cada cual que hace único su papel dentro del ejercicio comunitario. Y al entrar en el espacio interior aparece

el lenguaje que nos unifica, el lenguaje común. Es ahí en donde nos exploramos porque volvemos con nosotros, es donde muchas veces no queremos estar y quisiéramos escapar, esto nos recuerda la importancia de estar en el aquí y en el ahora, lo que implica tomar conciencia para vivir desde la fuerza de la madre tierra.

Imagen 35. *Tejiendo comunidad, enredándonos para encontrarnos*



Nota. Elaboración propia

El arte transforma para armonizar, es más fácil hacer la guerra que hacer la paz, el conocimiento propio lo construyen y lo mantienen vivo los abuelos y abuelas cuando habitan sus territorios, la violencia es la paz en una frecuencia más baja, el deber de los educadores populares es atreverse a transformar esas frecuencias en vibraciones más altas a partir del arte, esto equivale a armonizar los territorios y los espacios en donde se encuentra el conflicto.

Debemos partir desde la sanación de nuestro corazón y preguntar si los actores de los territorios quieren unirse a ese proceso de sanación con otros corazones, para ser conscientes de que todos y todas en medio de nuestras diferencias, habitamos dentro de un corazón más grande que es el sentir comunitario para generar conciencia en lo que es: vivir bonito, hacer bonito, sentir bonito. Estar bien con uno mismo para poder brindar lo mejor a los demás.

Este laboratorio guiado por el encuentro intergeneracional y a través del círculo de palabra fue el primer escenario que posibilitó la escucha, el diálogo y la construcción colectiva; donde mediante reflexiones como: somos semilla, somos conocimiento y tenemos un saber propio, vivo y dinámico se dio la posibilidad de expresar y comenzar a armonizar el espacio que nos disponíamos a desarrollar.

Sentir en medio del afán, del auge del cemento, de la falta de verde, hace parecer que el Buen Vivir es algo que no nos pertenece, y fue punto de partida para encontrarnos con el ser, dejarnos ver por medio de una armonización con el espacio encontrándonos en el reconocimiento como individuos creadores y propositivos.

“...el empuje a veces es con nosotros mismos, con nuestro sol interno, con nuestra propia tierra interna ávida de agua, no nos dejaron llorar, debemos llorar para sanar. Nos sirve de entrada a nuestro conocimiento colectivo; le hemos metido un gol al individualismo, hemos caminado con nuestras emociones, con nuestras contradicciones haciendo el Buen Vivir, saliéndose del deber con fuego en el corazón, haciendo poco a poco nuestras sublimes tareas”.

Alex, participante del Laboratorio Corazonar

5.4 Video memoria Laboratorio Corazonar.

*La memoria colectiva es la base de la identidad,
es la herramienta más poderosa para luchar contra la opresión*

Rigoberta Menchu

Hacer memoria nos mantiene vivos y esta es parte de la memoria de esa construcción colectiva realizada en el Laboratorio Corazonar, el trabajo de grado que hace parte de la práctica pedagógica investigativa de la profesionalización de la licenciatura en educación comunitaria con énfasis en derechos humanos.

Este laboratorio nos permitió encontrarnos, descubrirnos, construir desde las diferencias. Allí, desde tres territorios, Santa Fe, San Cristóbal y Suba, a partir de cuatro experiencias socioculturales y comunitarias, tuvimos la posibilidad de encontrarnos para problematizar desde la academia a través de la categoría del Buen Vivir, la cultura de paz y las prácticas artísticas a través de este espacio de encuentro, creación y construcción.

La memoria es el registro de la experiencia, el recuerdo que revive momentos, como romper el hielo, compartir sonrisas, crear tímidamente, romper el silencio y aprender a valorarlo. A través de una videomemoria, logramos documentar una parte de lo vivido en el Laboratorio Corazonar: las experiencias compartidas, los aprendizajes colectivos, las creaciones, el cuerpo que habla, y la composición de textos y rimas.

Este video busca honrar el proceso que vivimos y visibilizar a los protagonistas de cada territorio, inspirando a otros para que, en sus prácticas pedagógicas y en su labor comunitaria, empiecen a reflexionar sobre temas y planes de vida centrados en la cultura de paz y el Buen Vivir, promovidos a través del arte.

En esta videomemoria se plasman experiencias territoriales, testimonios de participantes del Laboratorio Corazonar, y un registro fotográfico de cada una de las ocho sesiones realizadas cada viernes en el salón que se abrió para acoger a la comunidad. Con esta obra, esperamos dejar historia, legado y memoria, visibilizando a esos actores hasta ahora invisibles que dieron vida al Laboratorio Corazonar.

Esta memoria se registra en el siguiente Link de Youtube <https://youtu.be/Or9HmDy9Y1k> Memoria laboratorio Corazonar.

Conclusiones

Imagen 36. *Cerrando ciclos, abriendo caminos*



Nota. Elaboración propia

A partir del encuentro de las artes y los procesos socioculturales se potencian procesos pedagógicos y políticos comunitarios, que permiten decir, denunciar, pensar, reflexionar, construir y crear desde la libertad.

Un pilar fundamental observado en el Laboratorio Corazonar fue el poder de la palabra como semilla fundante del ser, que se evidencia como una propuesta de paz, encuentro y respeto que permite transformar y ser responsable de ello desde lo personal y hacia lo colectivo.

Se evidenció que el cuerpo en su totalidad actúa como un lenguaje propio. Cada movimiento, gesto y postura, incluso la quietud, forman parte de la comunicación. Así, no siempre es necesaria la voz

para expresar, al afirmar que “el cuerpo es palabra”, reconocemos su capacidad para transmitir mensajes complejos sin recurrir a un lenguaje verbal.

La educación comunitaria como pilar fundamental para la transformación nos permite educar desde el amor, desde el compartir y no competir, desde el afecto el reconocimiento individual del ser, de las realidades diversas de un territorio.

Los encuentros intergeneracionales, fueron fundamentales para la construcción de conocimiento, en el que se fomenta el respeto, admiración, empatía y amor desde el enfoque interseccional, además se resalta el trabajo armónico en cada una de las sesiones del corazón-ar.

Entendimos que hablar de cultura de paz es algo que nos compete a todos, no es posible hablar de cultura de paz sin el Buen Vivir en su construcción total, se percibió que no es fácil lograr un estado y mucho menos una apuesta política en nuestra sociedad por las múltiples segregaciones de pobreza, falta de oportunidades, educación, etc.

Se debe partir de las reflexiones personales, de repensar desde el sujeto y su realidad, su relación con el mundo, con el territorio, con la familia, con su cuerpo.

En la ciudad de Bogotá, será un reto de largo aliento el cambio de conciencia personal y colectiva donde el Buen Vivir sea una apuesta política de vida, donde la transformación de enfoques sea más consciente de la realidad y las transformaciones que hoy vivimos.

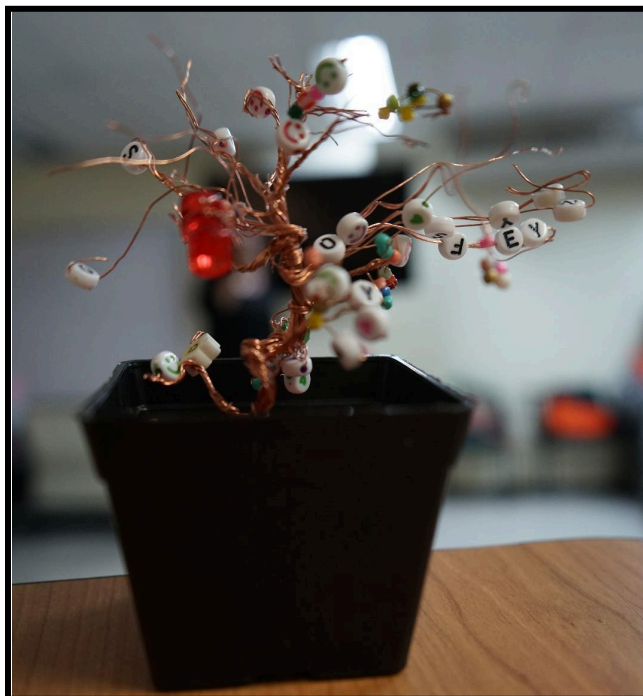
Las conclusiones no están cerradas, la puerta se deja abierta para seguir tejiendo juntos. El conocimiento propio se construye en el territorio vivo, y lo que brota del corazón es un saber que podemos llamar "conocimiento vivo" intrínseco en la memoria del territorio.

Mientras no aprendamos a comprender las leyes naturales que regulan la conducta intelectual y moral de los hombres, nuestros males persistirán en el tiempo. Será necesaria entonces una reeducación de la humanidad, una moral universal conveniente para todos sin prejuicios para nadie. En estos tiempos

con tantas y numerosas formas, opiniones y conceptos, donde todos creemos tener la razón, la gran barrera es el caos que estamos viviendo y la base de todos los problemas sociales es la ignorancia que nadie quiere confesar surgiendo con ello un fanatismo con su inmediata consecuencia, el dogmatismo, que crea las guerras atroces por la desigualdad en donde estos desequilibrios nos alejan de la paz tan anhelada.

Recomendaciones

Imagen 36. Emergiendo desde el corazón de la Tierra.



Nota. Elaboración propia

Los procesos de formación, creación y reflexión en escenarios informales o no formales deberán realizarse dando importancia y relevancia al enfoque interseccional e intergeneracional.

La educación comunitaria debería tener como eje transversal hablar siempre del Buen Vivir, consideramos es un plan de vida que llama al respeto, a la preservación y cuidado, a la empatía activa y propositiva, al cuidado personal y del otro, al encontrarnos desde las diferencias para construir desde el amor.

El laboratorio como una potencialidad pedagógica de reflexión política frente a la paz.

El buen vivir como una apuesta educativa que debe ser potenciada en la academia y en diálogo con lo urbano y comunitario.

Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Medellín. (2018). El lugar de la paz. Laboratorios creativos en Artes Plásticas y Visuales. Edición 1. Medellín.

Alcaldía Local de San Cristóbal. (2016). Historia.

<http://www.sancristobal.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Bocanegra, M., Castillo, D., Garzón, M. y Romero, M. (2015). Educación artística: revista de investigación. Universitat de Valencia. Núm. 6.

Boris, M. (2014). *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*.

Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

Caballero, C. y Orduña, K. (2018). *Cultura de paz en las políticas educativas en Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional.

De Sousa, B. (2012). *El Buen Vivir: un diálogo intercultural. Ra Ximhai*.

<https://www.redalyc.org/pdf/461/46123366015.pdf>.

Fernández, J. (2010). *Educar en ser persona*. Impresión: Leitzaran Grafikak.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma editores.

Guerrero, P. (2002). *La Cultura. Ecuador*: Ediciones Abya Yala.

Gudynas, E. (2015). *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas*. Editorial Tinta Limón.

Huanacuni, F. (2020). *Del “vivir bien” al “Buen Vivir”. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas

Instituto Distrital de las Artes IDARTES (2018). *Arte en primera infancia: sentidos y rumba del quehacer artístico - pedagógico*. Unión temporal IDARTES.

Kárpava, A. y Moya, R. (2016). *Universidad Nacional de Educación, “Paz Intercultural y Sumak Kawsay ¿Un encuentro con el origen? Construir una paz capaz de transferir el conocimiento para este bienestar fomentando las relaciones de reciprocidad. Paz Intercultural y Sumak Kawsay ¿Un encuentro con el origen?”*. UNAE.

- Loza, R., Mamani, J., Mariana, J. y Yanqui, F. (2020). *Paradigma sociocrítico en investigación*. Revista Científica Digital de Psicología Universidad César Vallejo. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/216/206>
- Martín, B. (2021). *El Laboratorio como Espacio de Investigación para la Interpretación Escénica: relaciones entre arte y ciencia*. Revista Brasileira do Estudos da Presença Brazilian journal on Presence studies <https://journals.openedition.org/rbep/340>
- Mayor, F. (2003). *Educación para la paz*. Revista de la Facultad de Educación. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1957877>
- Melguizo, H. (2016). *Cultura de paz, palabra y memoria un modelo de gestión cultural comunitario*. FCE.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2013). *Buen Vivir* <https://educacion.gob.ec/que-es-el-buen-vivir/>
- Muñoz, F. (2000). *La paz imperfecta*. Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>
- Polis, (2013). *El Buen vivir: una utopía latinoamericana en el campo discursivo global de la sustentabilidad*. Revista Latinoamericana, Volumen 12, Nº 36. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682013000300022
- Revista Brasileira de Estudos da Presença. (2021). *El laboratorio como espacio de investigación para la interpretación escénica: relaciones entre arte y ciencia*. Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Derechos reservados Mcgraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Secretaría de Integración Social. (2017). *Diagnóstico*. [18092018 San Cristóbal diagnóstico 2017 - SDIS.pdf \(integracionsocial.gov.co\)](https://www.integracionsocial.gov.co/18092018_San_Cristobal_diagnostico_2017_-_SDIS.pdf)
- Tobar, J., Criollo, F. y Bolaños, A. (2022). *Minga para la paz, el Buen Vivir y la no violencia*. CLACSO. Universidad del Cauca. <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=2857&c=1>
- UNESCO, (2013). *Revista digital Cultura y desarrollo*. Vol. 9.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000221297>

Villar, R. (2015). Procesos artísticos en laboratorios. Génesis y perspectivas. Universidad de Talca - Universum. Vol 30. No. 1

Vite, E. y Palacio, D. (2021). *Estructura y finalidad de los Laboratorios Creativos Laboratorios creativos: metodologías y perspectivas transdisciplinarias en las artes*. Revista Paso al Paso. <https://pasoalpasso.com/2021/02/06/laboratorios-creativos-metodologias-y-perspectivas-transdisciplinarias-en-las-artes>